

Informe IBON sobre Cooperación Sur-Sur

ISBN 978-971-95573-7-1

Copyright

IBON International 2014

Algunos Derechos Reservados

IBON International posee los derechos sobre esta publicación. Esta publicación puede ser citada en parte siempre y cuando IBON sea acreditada de manera apropiada como la fuente y se proporcione a IBON copias del trabajo final donde aparezca la cita o referencia.

IBON International (www.iboninternational.org) es una institución de servicios con carácter y ámbito de trabajo internacionales. Participa en el desarrollo de capacidades para los derechos humanos y la democracia alrededor del mundo. Fortalece los vínculos entre campañas y reivindicaciones locales con iniciativas internacionales, y aborda los problemas de desarrollo del ámbito internacional de modo que las organizaciones populares y movimientos sociales puedan implicarse a nivel de país.

IBON International inicia e implementa programas internacionales, desarrolla y aloja redes internacionales, inicia y participa en campañas de incidencia internacional y establece oficinas regionales y nacionales donde es necesario y apropiado.



IBON Center
3rd Floor IBON Center
114 Timog Avenue, Quezon City
Filipinas, 1103.

Teléfono: +632 9277060 to 61 ext. 202

Telefax: +632 9276981

Website: www.iboninternational.org

eMail: international@ibon.org

Fotografías:

UNICEF Etiopía
Nacho Fradejas García

Tabla de Contenidos

Introducción

Capítulo I.
Definiendo la Cooperación Sur-Sur

Capítulo II.
Modalidades de la Cooperación Sur-Sur

Capítulo III.
Valor de la Cooperación Sur-Sur

Conclusión

Bibliografía

Introducción

La ayuda al desarrollo y los enfoques y modalidades con los que se proporciona al Sur Global están siempre sujetas a un flujo constante. Desde sus comienzos como apoyo económico y a infraestructuras para países asolados por la Guerra Mundial hasta su percepción como una inversión hacia el bienestar público global, su práctica y métodos se han adaptado fácilmente a los cambios en la historia y a los modos en los que se concibe el concepto de desarrollo.

El marco de la ayuda al desarrollo tradicional estaba basado fundamentalmente en naciones industrializadas que proporcionaban ayuda a países en desarrollo con el fin de alcanzar sus objetivos de desarrollo. Las relaciones entre donantes y receptores eran caracterizadas como desiguales y paternalistas. Además, la ayuda tradicional al desarrollo era utilizada como una herramienta de los intereses económicos y geopolíticos de las naciones del norte. Estas y muchas otras características de la ayuda Norte-Sur llevaron al Sur Global a una búsqueda de enfoques de desarrollo alternativos.

La Cooperación Sur-Sur emergió en la década de 1950, en el contexto de la lucha común de las antiguas colonias para lograr una independencia y desarrollo auténticos. Veintinueve países de Asia y África se reunieron en la Conferencia de Bandung en 1955 para promover la cooperación económica y cultural en la región afro-asiática “sobre la base del interés mutuo y el respeto por la soberanía nacional”. Esta fue un importante paso como conferencia pionera Sur-Sur, la cual allanó el camino para el surgimiento del Movimiento de los No-Alineados (MNA) en 1961 y el Grupo de los 77 en 1964.

Por ejemplo, la ayuda al desarrollo de China comenzó tan pronto como a mediados de 1950, y se incrementó en los 60 y 70. Su apoyo se centró en la agricultura, la asistencia técnica y unos pocos proyectos de infraestructura como la vía de ferrocarril de 1300 millas de Tanzania-Zambia –su mayor proyecto de la historia, con un coste de 500 millones de dólares americanos- construida entre 1970 y 1975. Aunque la ayuda al extranjero de China se redujo en 1980, se recuperó de nuevo en 1990.

Durante este periodo de naciente cooperación los EEUU impulsaron también la ayuda al extranjero bajo el marco de seguridad mutua, canalizando recursos a gobiernos extranjeros a los que quería alistar en su cruzada anticomunista global (tales como los de Corea del Sur, Taiwán, Vietnam, Filipinas, Tailandia, India, Irán, Jordania y Pakistán), mientras que los viejos poderes coloniales de Europa reconfiguraron sus relaciones económicas y políticos con sus colonias como reacción al éxito de los movimientos de liberación nacional y las luchas anticoloniales. Es por tanto importante reconocer que la geopolítica, la política exterior y la economía política son dimensiones clave para la comprensión de la cooperación Sur-Sur en el contexto post-guerra fría.

En las últimas décadas ha habido un notable incremento de la cooperación entre países del Sur. Participan en un diálogo diplomático activo, foros y espacios de intercambio de conocimiento, formaciones políticas regionales o globales y

cooperación al desarrollo. Estas actividades entre el Sur Global son referidas colectivamente como Cooperación Sur-Sur (CSS).

Lo que todavía carece de definición, sin embargo, es un consenso internacional sobre la definición y los parámetros que constituyen la CSS. La dificultad viene de la diferenciación de conceptos entre la miríada de actividades de cooperación en la que participan los países del sur, tales como comercio, acuerdos económicos, coaliciones políticas, cooperación al desarrollo e inversiones extranjeras.

A pesar de esto, hay un apoyo abrumador para actividades de CSS por parte de la comunidad internacional de desarrollo. El Secretario General de NNUU reconoce el mérito de la CSS por ofrecer “soluciones reales y concretas a desafíos de desarrollo comunes” (UN Secretary General 2013). El Documento de la Cumbre del G20 en 2010 alaba el incremento y generalización del intercambio de experiencia y conocimientos entre países en desarrollo para la construcción de capacidades (G20 2012). Las potencialidades vistas al abordar desafíos de desarrollo desde la experiencia del Sur, así como su saber hacer, han convencido a la comunidad internacional de que esta es una herramienta de desarrollo que necesita ser utilizada, apoyada y aun más desarrollada.

El enfoque al desarrollo liderado por el Sur señala también un posible giro dramático en el paradigma de desarrollo. La CSS presenta cambios positivos en las relaciones entre donantes y receptores, en las modalidades y enfoques de desarrollo y en la diversidad de actores de desarrollo. Esto presenta una oportunidad para que el Sur Global cree espacios alternativos para perseguir su camino de desarrollo al margen de las nociones hegemónicas de desarrollo prescritas por instituciones occidentales como Breton Woods.

Como herramienta de desarrollo, hay necesidad de estudiar y analizar concienzadamente las experiencias globales de los países que participan en la CSS. El auge del grupo de los BRICS ha traído instituciones y alianzas que pueden cambiar potencialmente el futuro del panorama de desarrollo, pero hay mucho debate sobre si esto proporcionará verdaderos desarrollos positivos para el Sur Global. Al contrario, esto podría ser solo un cambio en el poder global desde los países occidentales a las economías emergentes. Otra área de estudio son las preocupaciones y críticas a la Cooperación al Desarrollo Sur-Sur (CDSS) en relación a su adhesión a los principios de la eficacia del desarrollo y su valor añadido al actual panorama de desarrollo. Este Informe servirá como visión general y exploración inicial de la complejidad de la CSS, la particularidad de su cooperación al desarrollo, las oportunidades que proporciona y los desafíos que enfrenta.

Capítulo 1. Definiendo la Cooperación Sur-Sur

I. ¿Cómo comenzó la CSS?

El comienzo de la cooperación entre países en desarrollo de todo el mundo comenzó como reacción colectiva a los cambios políticos y económicos que estaban ocurriendo en el escenario internacional. La idea de la solidaridad creció sobre la base de las experiencias históricas compartidas de países del Sur Global, los cuales habían atravesado colectivamente siglos de colonialismo y Guerras Mundiales. Muchos de estos países estuvieron implicados en luchas de décadas de duración contra los maestros coloniales con el fin de lograr su independencia nacional. Algunos fueron empujados al caos subsecuente de las guerras mundiales, que fueron esencialmente batallas de los poderes globales por lograr esferas de influencia. En la primera mitad del Siglo XX, hubo un descontento internacional palpable no solo debido a la historia de opresión del Sur Global, si no también debido a la continua relación desigual de los países del norte en sus tratos políticos y económicos con sus contrapartes del Sur.

Cooperación Política

La Conferencia de Bandung, convocada en Abril de 1955 en Indonesia, fue la primera de su tipo en la historia de las relaciones internacionales. Tuvo lugar bajo el telón de fondo del creciente conflicto internacional entre los dos principales poderes, los EEUU y la Unión Soviética. La Guerra Fría buscaba dividir el mundo en dos bloques políticos e ideológicos y esto se convirtió en una preocupación fundamental para los países recientemente descolonizados. Estos países del Tercer mundo estuvieron unidos en sus intereses para mantener su independencia frente a las esferas en competición del poder global. Expresaron también su intención de ser partícipes de una cooperación mutua para mantener la paz y prevenir una guerra latente.

La Conferencia fue organizada por Indonesia, Myanmar, Filipinas, Sri Lanka y Pakistán, y tuvo la participación de 29 países recién independizados de África y Asia. Durante la conferencia, los líderes mundiales expresaron su apoyo a las luchas anticoloniales de otros países. Fueron también precavidos y se mantuvieron recelosos frente a la ayuda y las alianzas militares ofrecidas por el gobierno de los EEUU a través de la política exterior de John Foster Dulles, la cual estaba expresamente orientada a contrarrestar el Comunismo (Young 2005, 13).

Los Diez Principios de Bandung se basaron en el respecto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, el reconocimiento de la igualdad de todas las naciones, la abstención de intervenir o interferir en los asuntos internos de otros países, el respeto por el derecho de cada nación a defenderse y la promoción del interés mutuo y la cooperación.

Seis años tras la Conferencia de Bandung se creó el Movimiento de los No Alineados por parte de seis líderes de naciones del Tercer Mundo: Gamal Abdel Nasser de Egipto, Kwame Nkrumah de Ghana, Shri Jawaharlal Nehru de India, Ahmed Sukarno de Indonesia y Josip Broz Tito de Yugoslavia. La Declaración de La Habana de 1979

establece el objetivo del movimiento, que es asegurar “la independencia, soberanía, integridad territorial y seguridad nacionales de los países no alineados” en su “lucha contra el imperialismo, colonialismo, neo-colonialismo, racismo y todas las formas de agresión, ocupación, dominación, interferencia o hegemonía extranjera, así como contra el los grandes poderes y bloques políticos (Castro)”.

La primera cumbre de Belgrado, en 1961, logró la asistencia de 25 países, y los miembros crecieron posteriormente durante décadas. El movimiento no fue solo una expresión de solidaridad entre las naciones del Tercer Mundo, si no que se convirtió también en la vanguardia de la descolonización y la lucha antiapartheid, así como en la base para la cooperación mutua entre los países afiliados. Entre los propósitos adoptados posteriormente en su 14 cumbre de La Habana se encontraba la promoción de la Cooperación Sur-Sur para asegurar el desarrollo humano y mejorar la solidaridad internacional.

Cooperación Técnica y Económica

Los orígenes de la Conferencia de NNUU sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) trazan el siguiente paso hacia una mayor aceptación de la necesidad de coaliciones Sur-Sur. La UNCTAD fue concebida a través de una reunión ajena a NNUU de países de Asia, África y América Latina, en la Conferencia sobre Problemas de los países en Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1962. La Declaración de El Cairo hizo un llamamiento para la realización de una conferencia en el marco de NNUU centrada en problemas relevantes del comercio y la economía entre países en desarrollo y desarrollados.

La UNCTAD fue convocada por primera vez en el contexto de una creciente desilusión con las Instituciones de Breton Woods, el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés). El GATT, firmado en 1948, era un acuerdo interino que promovía la cooperación internacional en el comercio y establecía reglas de base sobre la regulación de tarifas. Sin embargo, tenía una profunda carencia respecto a incluir previsiones para asegurar la capacidad de los países en desarrollo para participar de manera justa en las negociaciones sobre comercio. Las negociaciones del GATT funcionaban con el principio de las Naciones Más Favorecidas (NMF), el cual aseguraba ventajas comerciales iguales con el país socio. Esto limitó severamente el poder negociador de los países en desarrollo debido a que no tenían el mismo nivel económico que los países de la OCDE.

Los países en desarrollo fueron también marginados dentro de los procesos del BM y el FMI, pues el poder de votación estaba desequilibrado y favorecía claramente los países desarrollados con mayores porcentajes de inversión. Estas instituciones reivindicaron también principalmente políticas neoliberales en el comercio, y fueron adversas a poner sistemas de comercio preferentes y a permitir políticas proteccionistas para los países en desarrollo. Las negociaciones del GATT fueron también limitadas a naciones que apoyasen un desarrollo económico neoliberal, excluyendo a todos los países socialistas.

La UNCTAD, que se convirtió en un órgano de la Asamblea General de NNUU, fue convocada con el ambicioso objetivo de defender un sistema de comercio internacional alternativo que permitiese a los países en desarrollo competir en un escenario equilibrado. Se oponía a las nociones prevalecientes de libre comercio y apoyaba un tratamiento preferente para los países en desarrollo, con el fin de reducir la brecha del comercio global. Celebra sesiones periódicas en las que evaluar, debatir y negociar sobre problemas de comercio y desarrollo. La UNCTAD financia también la cooperación técnica y la asistencia entre países miembros.

El Grupo de los 77 (G77) nació de la búsqueda colectiva de una alternativa por parte de los países en desarrollo. Fue establecido en 1964 en una conferencia de la UNCTAD en Génova con la membresía inicial de 77 naciones en desarrollo, y ha crecido hasta tener 132 miembros en el presente. Fue visto como el principio de la inclusión del desarrollo social en el crecimiento económico de los países en desarrollo. La Declaración Conjunta consideró la formación de la coalición como “un paso inicial hacia el respaldo internacional de una nueva política de comercio para el desarrollo” (G77 1964). Citó la necesidad de adoptar nuevos enfoques y perspectivas en el ámbito económico para abordar la brecha comercial y la prevalencia de la pobreza en sus sociedades.

El propósito de la creación del G77 fue incrementar el poder de negociación de los países en desarrollo en Naciones Unidas y promover el interés económico colectivo de aquellos implicados en la coalición. Proporcionó un espacio para que los países en desarrollo debatieran propuestas y programas en NNUU y mejoraran las iniciativas de cooperación entre naciones del mundo en desarrollo.

La adopción del Plan de Acción de Buenos Aires (PABA) en 1978 arraigó aun más la validez e importancia de la Cooperación Sur-Sur. Espoleó el reconocimiento internacional de la cooperación técnica entre países en desarrollo y creó directrices prácticas para llevarla a cabo. Adoptado por 138 países, pretendía proporcionar un plan detallado para poner en práctica este nuevo enfoque para la ayuda al desarrollo, el cual defendía complementar la ayuda al desarrollo Norte-Sur con proyectos y programas de cooperación entre países en desarrollo (UNDP 1978).

Las realidades de la desigualdad política y económica entre países del norte y del sur fueron vistas de manera evidente en las principales instituciones internacionales, el sistema económico global y la ayuda al desarrollo. Hubo por tanto una creciente conciencia de que la expansión de las relaciones y la cooperación internacional necesitaban la igual participación de países en desarrollo y una justa distribución de beneficios. La cooperación técnica entre países en desarrollo fue vista como un medio de fomentar la autosuficiencia nacional y colectiva y de proporcionar a los países en desarrollo la capacidad para solucionar sus problemas de desarrollo. Reivindica intercambios técnicos de desconocimiento y políticas y experiencias exitosas para abordar problemas sociales y de desarrollo para el beneficio común de los países participantes. El PABA buscaba facilitar esta modalidad presentando 38 recomendaciones prácticas y urgiendo a las organizaciones internacionales y países

desarrollados a apoyar activamente la cooperación técnica mediante la financiación y otros tipos de asistencia.

Tendencia global de la CSS

La expansión global de la CSS puede ser vista claramente en la proliferación de formaciones de cooperación regional a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. El propio regionalismo ha evolucionado a lo largo de la historia con una distinción, señalada por académicos sobre el tipo de regionalismo que está siendo adoptado a nivel global actualmente. El regionalismo clásico, que predominaba durante los 50 y 60, se basaba en el contexto de la división global bajo la lógica de la guerra fría impuesta por superpoderes en competición. Era principalmente unidimensional y centrado en cooperación militar, política y económica (Hettne and Soderbaum, 2006, 182).

Los 80 trajeron una nueva ola de cooperación regional más basada en sectores de interés multidimensionales como el comercio, la seguridad, la cultura, la economía, la ciencia y la tecnología, la asistencia al desarrollo, etc. Estaba impulsada fundamentalmente por la necesidad internacional dentro de las propias regiones de promover y trabajar sobre esos intereses compartidos. Un ejemplo de este regionalismo en la Unión Europea, que abarca 28 países y que alberga varias instituciones regionales independientes como la Comisión Europea, el Banco Central Europeo, la Corte de Justicia de la Unión Europea y el Parlamento Europeo, por nombrar unos pocos. Es considerado el modelo de integración regional más avanzado en el Norte Global.

Los países del Sur se han esforzado activamente para encontrar instituciones de cooperación en las pasadas décadas. La primera de estas instituciones fue la Liga Árabe, creada en 1945 por 6 naciones árabes (Jordania, Egipto, Irán, Líbano, Arabia Saudí y Siria). Fue sin embargo en 1960 cuando comenzó realmente el boom de la cooperación regional con el establecimiento en 1963 de la Organización de la Unidad Africana, renombrada posteriormente como Unión Africana. La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) se creó tres años más tarde a través de la membresía inicial de cinco países fundadores.

Esto espoleó la formación de otros entes regionales en América Latina y el Caribe, entre los cuales se encuentran la Comunidad Andina, la Comunidad Caribeña (CARICOM), el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR) y la Alianza Bolivariana de los Pueblos de las Américas (ALBA). En África, la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (ECOWAS), fundada en 1975, estableció un hito para la cooperación subregional en el continente. A ella le siguió casi dos décadas más tarde la formación de la Unión Monetaria y Económica de África Occidental (UEMOA) y el Mercado Común para el Este y el Sur de África (COMESA). Actualmente hay una multiplicidad de instituciones regionales y acuerdos de cooperación dentro de los países del sur, los cuales están basados en la cooperación sobre una serie de intereses comunes que habitualmente se llevan a cabo mediante instituciones temáticas regionales independientes.

La cooperación dentro del Sur Global en la provisión específica de ayuda al desarrollo y asistencia técnica se muestra también a través de la proliferación de instituciones regionales de desarrollo alrededor del mundo. Un ejemplo básico de esto se encuentra en África, en la Comunidad de Desarrollo de África del Sur (SADC), la cual une a 15 estados con el objetivo de lograr la integración regional en términos de economía, política y seguridad. Incluye también un componente de cooperación al desarrollo que pretende coordinar y facilitar de manera eficaz la movilización de recursos, promoviendo a su vez el intercambio de información y diálogos políticos estratégicos entre estados miembros. Define expresamente la reducción de la pobreza y el desarrollo socioeconómico entre sus objetivos clave.

El Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) proporciona también una cantidad significativa de inversiones en proyectos y programas de desarrollo en la región. Desempeña un importante papel a la hora de asegurar la estabilidad económica en la región de Golfo, tal y como puede verse en su acuerdo de ayuda por valor de 20 millones de dólares para los problemas en Omán y Bahrein en 2011 (Murphy, 2011). De hecho, muchas de las instituciones regionales como la ASEAN, el ALBA y ECOWAS tienen un componente de cooperación al desarrollo operando.

El auge de los BRICS

El auge de las economías de los BRICS, por otra parte, supone un nuevo modo de ver la CSS y un desafío para la dominación Europea y Estadounidense. El término “BRIC” fue acuñado en 2001 por un documento de Goldman Sachs’ que discutía el latente giro de poder económico desde los países desarrollados a algunos países potenciales del mundo en desarrollo, específicamente Brasil, Rusia, India y China. Predijo que estas cuatro economías superarían colectivamente la producción de las naciones del G7 para 2032 (Beattie 2010). Posteriormente Sudáfrica fue añadida a este grupo en 2010, reconociendo sus avances económicos y posición influyente en la región Africana.

Estas cinco economías emergentes representan actualmente más de un cuarto del PIB mundial y alrededor del 40% de la población global (BRICS 2013a, 3). Albergan también aproximadamente el 40% de la fuerza de trabajo global. Las estadísticas de la OCDE señalan los flujos conminados de ayudad al desarrollo de los BRICS hacia otros países en desarrollo como de 3,77 billones de dólares americanos en 2010 y 2011. Aunque los países desarrollados todavía siguen siendo la mayor fuente de AOD, los países emergentes han estado incrementando de manera constante su financiación al desarrollo.

Estimación de los flujos concesionales brutos para cooperación al desarrollo (similares a la AOD) por parte de los BRIC
Millones de Dólares Americanos actuales
País – 2007 – 2008 – 2009 – 2010 – 2011 - Fuente

Estimate of gross concessional flows for development co-operation ("ODA-like" flows) from the BRICS						
Current USD Millions						
Country	2007	2008	2009	2010	2011	Source
ODA as reported to the DAC						
Russia ¹				472.3	479.0	Reporting by Russia to the DAC
Estimates on ODA-like flows as published in national publications						
Brazil ²	291.9	336.8	362.2	n.a.	n.a.	Office of the Presidency, Brazil.
China	1,466.9	1,807.6	1,947.7	2,010.6	2,468.1	Fiscal Yearbook, Ministry of Finance, China.
India ³	392.6	609.5	488.0	639.1	730.7	Annual Reports, Ministry of Foreign Affairs, India.
South Africa ³	82.3	86.0	82.5	87.7	95.1	Estimates of Public Expenditures 2010-2012, National Treasury, South Africa.

1) The Russian Federation began reporting its ODA figures to the DAC in 2011 on 2010 flows (see Table 33a).

2) Brazil has not published complete figures on its development cooperation in 2010 and 2011.

3) Figures for India and South Africa are based on their fiscal years. 2011 data corresponds to fiscal year 2011/2012.

1) La Federación Rusa comenzó a reportar sus datos sobre AOED en 2011, sobre flujos de 2010 (Consultar Tabla 33a).

2) Brasil no ha publicado datos completos sobre su cooperación al desarrollo en 2010 y 2011.

3) Los datos sobre India y Sudáfrica se basan en sus años fiscales. Los datos de 2011 corresponden al año fiscal 2011/2012

(OECD 2012a)

Bajo el telón de fondo de una crisis financiera prolongada en los países desarrollados, hay un reconocimiento creciente del potencial del grupo de los BRICS para influir en la economía global. Los países menos desarrollados y países de renta media dependen actualmente de los lazos comerciales con los BRICS para contrarrestar el shock externo a sus economías (Morazan et al 2012, 7). Su continua estabilidad pese a la crisis y la creciente cooperación económica entre los BRICS es vista como un prelude del poderoso papel que desempeñarán en el futuro de la economía global.

Aunque la concepción de los BRICS no predijo la formación de un bloque entre estos países emergentes, ha habido esfuerzos obvios en los años recientes para convertir esto en realidad. La Cumbre de Diálogo IBSA (India, Brasil y Sudáfrica) se creó tras el fracaso de la Conferencia de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Cancún. Las negociaciones entre tres economías emergentes cedieron el paso a la Declaración de Brasilia, que formalizó la cooperación trilateral.

El objetivo de la coalición fue fortalecer la posición de los tres países en instituciones multilaterales como la OMC, el FMI y NNUU. Estos tres países, dado su creciente poder económico y político, están presionando que para que haya reformas sustanciales en estas instituciones. India y Brasil, particularmente, tienen el interés común de demandar un asiento en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con el argumento de que esto llevaría a la muy necesitada representación de las regiones de América Latina y África del Sur. IBSA busca también promover lazos económicos y comerciales más fuertes entre los países y embarcarse en intercambios comerciales y tecnológicos en materia de tecnologías de la comunicación y la información, el transporte y la energía (Fontaine 2007, 3).

La primera Cumbre de los BRICS tuvo lugar en Yokohama en 2008, donde los líderes estatales debatieron varios problemas globales que iban desde la economía mundial y problemas políticos hasta la crisis de la alimentación. Este grupo ha mantenido desde entonces reuniones anuales, siendo la Cumbre de Durban la más reciente. Fue durante esta cumbre, en concreto, cuando el bloque reiteró su

compromiso para incrementar la cooperación al desarrollo con la región africana. Afirmó también su “participación y cooperación con países ajenos a los BRICS, en particular con los Mercados Emergentes y países en Desarrollo” (BRICS 2013b).

La Cumbre de Durban proclamó también el acuerdo de los cinco países para financiar el Banco de Desarrollo de los BRICS. La necesidad de su establecimiento fue señalada por algunos economistas, quienes argumentaban que el mundo en desarrollo necesitaría incrementar el gasto en infraestructuras de 800 billones de dólares americanos a 2 trillones, si quería ser capaz de sostener el desarrollo socioeconómico. Las instituciones de Breton Woods y otros bancos multilaterales y regionales no tienen recursos suficientes para cubrir esta brecha de financiación (Bhattacharya et al 2013). Los líderes de los BRICS han acordado desembolsar juntos 100 billones de dólares americanos en reserva extranjera para implementar la iniciativa del banco de desarrollo.

La iniciativa refleja también la desilusión y falta de confianza de los BRICS en el FMI y el BM. Esto se vio claramente en la Declaración de su quinta cumbre, que llamaba a la reforma de estas instituciones que actualmente no representan el peso de las economías emergentes en sus procesos de decisión. Buscó un cambio en los sistemas de gobernanza, cuotas y la selección de liderazgo en estas instituciones financieras internacionales.

La iniciativa del banco de desarrollo y las cumbres anuales son solo dos de los más grandes esfuerzos para implicarse en una cooperación intra-BRICS. El grupo ha convocado exitosamente varias reuniones sobre áreas comunes de interés, tal y como se ejemplifica en la reunión de ministros de agricultura en Moscú, en la reunión de ministros de comercio en Sanya y en la reunión de ministros de sanidad en Beijín, todas ellas en 2011.

Los propios BRICS han contribuido sustancialmente a los esfuerzos de la AOD con otros países no-BRICS. Brasil, por ejemplo, desempeña un importante papel con su participación en la cooperación al desarrollo con países del sur y en la promoción de la integración regional en América Latina. China sigue siendo el proveedor principal de cooperación al desarrollo Sur-Sur.

II. ¿Cuáles son los principios fundamentales de la CSS?

La creciente participación de actores de desarrollo ajenos a la OCDE es una de las notables características definitorias de la cooperación al desarrollo internacional actual. Con la reducción de las tradicionales transferencias de ayuda al desarrollo entre norte y sur debido a la reciente crisis económica, muchos países en desarrollo han incrementado su compromiso de impulsar la cooperación al desarrollo con el Sur Global. La Cooperación Sur-Sur ha sido generalmente utilizada para referirse a cualquier tipo de acuerdo de cooperación o transferencia de conocimiento o finanzas entre países del Sur Global.

No hay todavía definición oficial de la Cooperación Sur-Sur. Esta falta de claridad hace difícil medir si la CSS es una herramienta para lograr resultados de desarrollo o los objetivos políticos y económicos de los países del Sur implicados de en ella. Dada la multitud de acuerdos de cooperación entre naciones del Sur Global, que van desde intercambio de conocimientos, comercio, inversiones, transferencia de tecnologías y cooperación al desarrollo (Zhou, 2010), hay necesidad de señalar la definición operativa en cualquier estudio sobre la materia.

El documento de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de Naciones Unidas sobre Cooperación Sur – Sur la define así:

...un esfuerzo común de pueblos y países del Sur, nacido de las experiencias y simpatías compartidas, basado en sus objetivos y solidaridad comunes, y guiado por, inter alia, los principios del respeto por la soberanía nacional y la apropiación, y libre de toda condicionalidad.

La Cooperación Sur-Sur no debería ser vista como ayuda oficial al desarrollo. Es una alianza entre iguales basada en la solidaridad... La CSS abraza un enfoque multilateral, incluyendo a organizaciones no gubernamentales, el sector privado, la sociedad civil, la academia y otros actores que contribuyen a superar desafíos de desarrollo y objetivos en línea con las estrategias y planes de desarrollo nacionales (UN 2010, párrafos 18 – 19).

La definición puede que no estreche el concepto de CSS pero muestra la multitud de alianzas y acuerdos de cooperación en los que participan los países del sur. Esto no solo incluye cooperación entre estados si no que puede incluir también a diferentes actores. Aunque está basada en los principios que se establecieron por la comunidad internacional en relación a la cooperación internacional, no se considera esencialmente Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en lo términos de la OCDE.

Hay necesidad por tanto de diferenciar entre relaciones o inversiones Sur-Sur, transferencias de tecnología, comercio y cooperación al desarrollo. Este Informe se centrará principalmente en el aspecto de cooperación al desarrollo de la CSS que, de acuerdo con el Comité de Alto Nivel de NNUU sobre Análisis de Cooperación Técnica entre países en Desarrollo, se considera generalmente como:

...un proceso donde dos o más países en desarrollo persiguen su desarrollo individual o colectivo a través de intercambios cooperativos de conocimientos, recursos, habilidades, y saberes técnicos (UN 2012a, par. 8).

Es explicada aun más como iniciada, organizada y liderada por los países en desarrollo, con los gobiernos desempeñando el papel de liderazgo pero debiendo implicar también a otros actores de desarrollo como las OSC, individuos e instituciones públicas y privadas. La CSS, en materia de cooperación al desarrollo, incluye también a todos los sectores y todos los tipos de cooperación técnica entre países del sur, y tiene un alcance multidimensional.

1. Principios de la Cooperación Técnica en el Plan de Acción de Buenos Aires

El Plan de Acción de Buenos Aires (PABA) proporcionó el primer marco internacionalmente reconocido para la cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD). Reafirma la idea general de que el propósito de la CTPD es derivar beneficios mutuos del intercambio de experiencias y conocimientos en el Sur Global, con el objetivo de lograr su autosuficiencia nacional y colectiva.

El documento enumera claramente principios básicos que deberían servir como la base para la implementación de cualquier tipo de CTPD. Uno de ellos es la estricta observancia del respeto a la soberanía nacional. Este principio pretende asegurar que la CTPD se distancie del tradicional uso de la ayuda al desarrollo Norte-Sur, que fue en parte utilizada como herramienta política para influir en otros países. Establece que la implementación de la CTPD debe basarse en la completa adherencia a la no interferencia en asuntos domésticos de los países implicados. Este lenguaje muestra una clara influencia del sentimiento compartido de los países del sur en sus declaraciones en la Conferencia de Bandung y el MNA.

El principio del respeto a la independencia económica nacional mencionado en el PABA se basa en los fracasos de la AOD tradicional a la hora de desligar la ayuda y eliminar las condicionalidades. La CTPD es llevada a cabo sobre la base de la igualdad entre países participantes independientemente de su sistema económico y social y su nivel de desarrollo. Esto inhabilita la imposición de políticas que solo buscan beneficiar a un país a expensas del otro.

El PABA reitera que la CTPD no es un sustituto para la AOD. Sirve como transferencia de conocimientos y habilidades adaptables que son más fácilmente compartidos e implementados en sus instituciones y sociedades dada la similitud de sus experiencias. La contribución de los países desarrollados perfeccionar aun más las capacidades tecnológicas de los países en desarrollo es todavía vista como inmensamente esencial.

2. El consenso de Yamoussoukro sobre Cooperación Sur-Sur

En Septiembre de 2008 la 20 sesión del Comité sobre Cooperación Económica entre países en Desarrollo produjo el Consenso de Yamoussoukro, que delinea el marco conceptual y los principios de la CSS. Esto reafirma la idea del PABA respecto a que la CSS no es un sustituto de la tradicional AOD Norte-Sur. Además, el Consenso está de acuerdo en la necesidad de reformar la arquitectura de la ayuda para que se adapte mejor a las cambiantes condiciones históricas y sociales y las nuevas oportunidades de desarrollo, incluyendo la cooperación triangular.

Los elementos perfilados en el Consenso que deben ser parte del marco conceptual son:

- La Cooperación Sur-Sur y su agenda deben ser dirigidas por los países del Sur;
- La Cooperación Sur-Sur no debe ser vista como reemplazo de la Cooperación Norte-Sur. El fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur no

debe ser una medida de paliar el decreciente interés del mundo desarrollado en asistir a los países en desarrollo;

- La Cooperación entre países del Sur no debe ser analizada y evaluada utilizando los mismos estándares que los que se usan en las relaciones Norte-Sur;
- Las contribuciones financieras de otros países en desarrollo no deben ser vistas como ODA por estos países o otros países del Sur. Estas son meramente expresiones de solidaridad y cooperación nacidas de las experiencias y simpatías comunes (G77 2008, par. 2).

Un año tras la creación del Consenso de Yamoussoukro la Conferencia de NNUU sobre Cooperación Sur-Sur en Nairobi se convirtió en el más alto espacio de consenso internacional en cuanto a definición, principios y marco de la CSS. Produjo el documento de Nairobi, el cual añadía otros conceptos clave a los elementos previamente señalados.

El documento resultante clarifica las diferentes modalidades que pueden ser consideradas CSS. Estas pueden incluir, entre otras, “el intercambio de experiencias y conocimientos, capacitaciones, transferencia de tecnologías, cooperación financiera y económica y contribuciones similares” (UN 2010, par. 12).

Como en el PABA, se enfatiza la importancia de respetar la soberanía nacional de los países participantes y defender la apropiación de sus procesos de desarrollo. Las condicionalidades no deben ser impuestas en ninguna actividad de CSS. Se ve la CSS como iniciativa de países del sur nacida de sus experiencias y objetivos comunes y basada en el espíritu de solidaridad. Las relaciones de los países implicados deben por tanto basarse en una alianza de iguales.

III. ¿En qué se diferencia la CSS de la AOD tradicional?

Considerando las definiciones y principios debatidos más arriba, está claro que la CSS tiene características distintivas en comparación con la ayuda al desarrollo Norte-Sur. La AOD Norte-Sur se basa en la realidad de una brecha existente entre los países del norte y del sur dentro del sistema político y económico global. La brecha es vista no solo como causa de diferencias inherentes en las políticas de desarrollo domésticas si no como fruto de la historia global de colonialismo y neocolonialismo.

Los países que han pasado o han sido creados por el colonialismo, y cuyos pueblos han sido subyugados durante siglos, atraviesan estadios de desarrollo completamente diferentes en comparación con el Norte. La imposición de políticas dañinas y unilaterales a estos países por parte del norte tras sus largas luchas de independencia, ha puesto al Sur Global en una posición desventajosa. Los países del norte, por tanto, no solo tienen la capacidad de proporcionar las habilidades técnicas y la financiación, si no la obligación ética de ayudar a estrechar las disparidades globales.

Al margen de esta deuda histórica y la necesidad para lograr justicia redistributiva, los países en desarrollo tienen necesidades concretas y problemas urgentes que la

cooperación internacional al desarrollo debe abordar, tales como la eliminación de la pobreza, la mejora del bienestar (especialmente salud y educación) y trataron las raíces y los costes de los conflictos y las guerras. La AOD es la transferencia de recursos para suplementar necesidades de desarrollo y lograr derechos humanos y objetivos de desarrollo. Esta es la base fundamental de la AOD.

En este contexto, la CDSS no puede ser equiparada a la AOD ni considerarse un sustituto a los menguantes compromisos de desarrollo de los países del norte. A parte de sus diferentes orígenes históricos, hay características y principios establecidos que la diferencian de la AOD tradicional.

1. Solidaridad: El comienzo de la CSS puede ser rastreado hasta el principio de solidaridad entre países del sur. Esto surgió en el contexto de una historia compartida de colonialismo y opresión y la creciente desilusión con las relaciones norte-sur. Donde la AOD tradicional ha sido utilizada por motivos políticos y económicos, la CDSS se diferencia en que se fundamenta en objetivos de desarrollo compartidos.

2. Horizontalidad: Las alianzas de países implicados en CDSS se caracterizan como horizontales y desviadas de la tradicional relación donante-cliente. Esto significa que los países implicados no se embarcan en relaciones desiguales de poder, si no que negocian como iguales que buscan mutuamente implicarse en cooperación al desarrollo.

3. Basa en la Demanda: Este enfoque difiere de la AOD tradicional en la manera en la que el país beneficiario busca la ayuda al desarrollo. En vez de que la ayuda surja del suministro o la política exterior e intereses del donante, se deriva de las demandas específicas de países del Sur que buscan recibir ayuda al desarrollo. Este enfoque asegura la apropiación dado que la ayuda al desarrollo se alinearán con las prioridades estratégicas del país.

4. Desarrollo de capacidades: Esta es una parte significativa de la CDSS que se diferencia de la AOD Norte-Sur. Las estrategias de desarrollo de capacidades son alabadas como una nueva y eficaz forma de encontrar soluciones a los problemas de desarrollo a los que se enfrenta el Sur Global. Estas estrategias fortalecen su autosuficiencia mejorando o reformando sus instituciones y capacitando al personal gubernamental para adaptarse a las necesidades particulares de su sociedad.

5. Conocimiento Sureño: Los intercambios y transferencias de la CDSS presentan conocimientos y experiencias del Sur Global. Esto contrasta con la AOD tradicional, la cual utiliza los conocimientos derivados de modelos de desarrollo creados en el contexto del Norte Global. La CDSS promueve el aprendizaje mutuo y proporciona nuevas perspectivas que sirven a países aun no industrializados y aún dependientes de modelos de producción extractivos o agrícolas.

6. Adaptabilidad: Debido a las similitudes de algunos países del Sur en términos de economía, demografía y sociedad, las alianzas de CDSS tienen altos niveles de adaptabilidad. La cooperación y e intercambio de conocimientos técnicos entre

naciones del Sur producen habitualmente modos innovadores de abordar problemas de desarrollo con recursos limitados, los cuales pueden ponerse en práctica en otros países (Aliados en Población y Desarrollo).

Capítulo 2: Modalidades de Cooperación Sur-Sur

Una “modalidad de ayuda” se refiere a la manera en la que la AOD es transferida desde el país donante al receptor. Esta herramienta determina como se distribuyen los fondos y otros recursos, como se llevan a cabo las adquisiciones y concursos, y como las instituciones donantes y receptoras interactúan entre si durante todo el proceso. La elección de una modalidad de ayuda influencia fuertemente la relación y la eficacia del programa de desarrollo.

Una de las contribuciones importantes del aumento de CDSS es la diversificación de modalidades de desarrollo. Esto permite modos innovadores de cooperación entre países del sur con intereses u objetivos compartidos a la hora de producir resultados positivos de desarrollo que surjan de sus propios conocimientos y experiencia. Al igual que utiliza modalidades tradicional de ayuda, la CDSS depende notablemente de transferencias no monetarias de capacidades y conocimientos para adaptarse a los recursos más bajos de la cooperación al desarrollo entre países del Sur.

Sin embargo, debido al hecho de que la CDSS no es considerada AOD y debido a la falta de una definición internacionalmente reconocida, algunas de las modalidades utilizadas pueden no seguir los principios de la eficacia del desarrollo, ni los países participantes tienen la obligación de seguirlos. El uso de ayuda condicionada, la concesión de préstamos a países con gobiernos despóticos o democráticos, la ausencia de apropiación democrática de país y la falta de marcos y directrices para monitorear y evaluar proyectos han sido críticas consistentes a la eficacia de estas nuevas formas de cooperación al desarrollo.

De cualquier modo, debido al incremento de la ayuda al desarrollo que viene de economías emergentes, así como a la aceptación general de la importancia de la CDSS, los cambios en modalidades de desarrollo ocurrirán inevitablemente. Esta multitud de cambios y debates que surgen de los mismos impulsarán desarrollos en la actual arquitectura de la ayuda.

I. ¿Qué tipos de iniciativas de cooperación técnica están realizándose a través de la CDSS?

Desde la creación del PABA en 1978 la cooperación técnica ha sido la modalidad más ampliamente reivindicada de la CDSS. El objetivo del PABA era emplear la CTPD como modo de lograr la autosuficiencia nacional y colectiva y de crear las bases para un nuevo orden económico internacional que esté basado en la igualdad y el respeto por la soberanía nacional. Aunque los objetivos aun siguen pendientes de ser vistos después de tres décadas, la idea de los países del Sur cooperando entre ellos para lograr un desarrollo social y económico sostenible forma la base actual de la CTPD.

La creciente aceptación de la CTPD puede ser vista claramente en su inclusión como elemento clave de los programas del sistema de NNUU. En particular, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desempeña el papel principal de promover, desarrollar e implementar cooperación técnica entre países del sur. Otras

organizaciones de NNUU que adoptaron resoluciones o decisiones para implementar el PABA son la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la UNCTAD y la UNESCO. En 2004, la Unidad Especial para CTPD fue renombrada posteriormente como Unidad Especial para la Cooperación Sur-Sur, reflejando la expansión de los métodos de la Cooperación Internacional en el Sur Global.

La Cooperación Técnica es una manera eficaz de transferir habilidades y conocimientos a países con recursos financieros limitados. Esto implica el desarrollo de capacidades, consultorías, talleres y capacitación, programas de intercambio e intercambio de conocimientos en varios sectores y campos de interés. Busca desarrollar la capacidad de los países a la hora de abordar desafíos de desarrollo creando instituciones fuertes y mejorando capacidades necesarias. Esto puede ser realizado de manera bilateral o multilateral.

Uno de los ejemplos más importantes de iniciativa de CTPD es la Agencia de Cooperación de Brasil (ACB), que es la institución del sur más activa y que centra sus recursos principalmente en la provisión de asistencia técnica para el desarrollo de otros países del sur. La cooperación técnica brasileña está guiada por la demanda y responde a necesidades en sectores específicos, habiendo tenido un éxito considerable. Estos se dan habitualmente en los ámbitos temáticos de la educación, la salud y la agricultura (Cabral y Weinstock 2014, 14). Ello difiere de las actividades tradicionales de cooperación técnica en que es la contraparte del Sur la que por sí misma busca asistencia técnica del país aliado en base a sus prioridades nacionales y su estrategia de desarrollo.

La ACB evita utilizar el término “ayuda” cuando define sus actividades de cooperación al desarrollo. Prefiere proporcionar asistencia técnica como su principal modalidad de cooperación, enfatizando que estas alianzas se basan en la horizontalidad, no interferencia y beneficio mutuo. Esto normalmente implica a funcionarios gubernamentales o expertos relacionados con sus contrapartes brasileñas para aprender de la experiencia brasileña su saber hacer tecnológico (Cabral et al 2013). Al margen de financiar proyectos tradicionales, la ACB está tomando un mayor papel adoptando el enfoque de “trabajo de base”. Este término se refiere a proyectos que fueron creados bajo la perspectiva de un plan a largo plazo, intenso en materia de financiación y de gran escala (Cabral y Weinstock 2010, 6).

La Cooperación Técnica y Económica India (CTEI) es otra agencia nacional creada en base al compromiso político de un país con la CSS. Presenta un programa bilateral de asistencia que proporciona experiencia y transferencia de capacidades en base a las experiencias de desarrollo del país. Provee a estudiantes cursos, capacitaciones, asistencia en desastres y servicios por parte de expertos indios, y lleva a cabo estudios de factibilidad o servicios de consultoría para actividades relacionadas con programas o proyectos. Este programa ha beneficiado a estudiantes de 156 países y, desde su fundación en 1964, el gobierno Indio ha gastado alrededor de 2.5 billones de dólares americanos en asistencia técnica a través del CTEI (High commission of India, 2012).

La Cooperación Sur-Sur es también una parte importante de la cooperación al desarrollo de Turquía, y la cooperación técnica para el desarrollo de capacidades institucionales y recursos humanos es la principal actividad operativa de la Agencia Internacional de Cooperación y Desarrollo de Turquía (AICDT). Turquía proporciona más recursos en los sectores de educación y sanidad. Por ejemplo, entre 2005 y 2010 los proyectos de la AICDT se centraron en desarrollar infraestructura social, lo cual se atribuyó a “una política de la ayuda centrada en la demanda que responde al llamamiento de los receptores para obtener ayuda en subsectores como la educación, sanidad, agua y salubridad e infraestructuras civiles y administrativas que representan necesidades básicas (Republic of Turkey Ministry of Foreign Affairs).

1. Cooperación Técnica de la CSS en materia de Salud Pública

Asegurar el acceso de las personas a una sanidad de calidad es un componente crucial a la hora de cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), particularmente en cuanto a mejora de la salud materna, reducción de la mortalidad infantil y erradicación de enfermedades como la malaria y el VIH/SIDA. Aunque ha habido una mejora substancial a través a lo largo del mundo en desarrollo en términos de reducción de la mortalidad infantil, los datos sobre salud maternal y enfermedades no transmisibles muestran que hay mucho por hacer.

En África, 900 mujeres mueren por cada 100.000 nacidos vivos, mientras que en Europa esto solo ocurre con 27 de cada 100.000. A pesar de la financiación sustancial para atajar la malaria, la tuberculosis y el VIH/SIDA, la distribución de tratamientos a comunidades rurales sigue siendo el mayor desafío. La CSS en materia de salud tiene una resonancia fundamental en los países en desarrollo, donde la falta de recursos, tecnologías y habilidades limitan la capacidad para abordar problemas de salud pública (Chatuverdi 2011, 3-4).

Los BRICS, durante su cumbre en Sanya, identificaron la salud como un área importante de cooperación. Esto fue reforzado en la Declaración de Beijín, que fue adoptada durante la Cumbre de Ministerios de Salud de los BRICS, haciendo un llamamiento a fortalecer el papel de liderazgo de la OMS en la agenda global de la salud. Solo en 2007 y 2008 Brasil, India, China y Sudáfrica contribuyeron con 200 millones de dólares americanos en iniciativas de salud global (Ibíd. 2). Sus programas de cooperación sanitaria están impulsados en su mayor parte por los gobiernos, e implican acuerdos intergubernamentales.

Brasil se ha comprometido a proporcionar acceso universal a los tratamientos de VIH/SIDA desde 1996, y esta decisión ha guiado sus proyectos de cooperación sanitaria con otros países en desarrollo. Ha trabajado con Bolivia, Paraguay, Mozambique y África del Sur para proporcionar medicación contra el VIH/SIDA. El compromiso brasileño con esta agenda le supuso tensiones diplomáticas con EEUU en materia de patentes sobre medicamentos en 2001, cuando Brasil amenazó con copiar los medicamentos para el SIDA tras rechazar las compañías de EEUU bajar sus precios (Hassow 2012).

Junto a Brasil, India está implicada en negociar posiciones comerciales en la OMC para la exportación de medicamentos a países que tienen necesidad directa de ellos. Conjuntamente, ambos países han llevado a cabo investigación biomédica y proyectos de desarrollo, y han establecido su agenda sanitaria en la OMS y el IBSA (Chatuverdi 2011, 4). China, por otra parte, centra su cooperación al desarrollo en materia de salud en la erradicación de la malaria. Implementó exitosamente un programa de control de malaria desde 1950 y está colaborando actualmente con los países africanos para ayudarles a erradicar la enfermedad.

Los países del sur en América Latina, a través de los acuerdos de cooperación en el ALBA, están abanderando programas de cooperación sanitaria. Desde el comienzo de la presidencia de Hugo Chávez en Venezuela, tanto Cuba como Venezuela han estado cooperando estrechamente, particularmente en el sector de la salud. El comienzo de esta cooperación fue el programa “salud por petróleo”, que pretendía proporcionar apoyo a la economía cubana enviando petróleo subsidiado a cambio de servicios sanitarios de los profesionales cubanos de la salud. Esta es la única colaboración de este tipo que implica servicios sanitarios a cambio de recursos.

Este mismo año Brasil está abordando la falta de personal médico en su sistema nacional de salud firmando un acuerdo de cooperación técnica con Cuba. El programa Mais Médicos está encabezado por el Ministerio de Salud brasileño, y se convirtió en más relevante aun tras las protestas nacionales en Junio, las cuales reivindicaban mejores servicios públicos y el final de la violencia urbana y la corrupción. La promesa de Dilma Rouseff para mejorar los sistemas de salud hizo avanzar el acuerdo rápidamente, lo que supondrá el envío de 4000 doctores, muchos de ellos cubanos, a las áreas pobres o rurales de Brasil (Whitefield 2013).

Cuadro 1. Cooperación Técnica Cubana en materia de Salud

Cuba es un potente ejemplo de un país del sur que ha hecho importantes contribuciones a la CSS en materia de salud. El país, con su categoría de país de renta media, apoya el programa de cooperación sanitaria más grande del mundo (Asante et al, 2012). Comenzó a proporcionar asistencia sanitaria a países en desarrollo desde que Castro llegó al poder en 1959. El país, a través de las décadas siguientes, sufrió el embargo de alimentos y medicinas. Esto impuso grandes limitaciones en su capacidad para desarrollar su economía, pero no impidió el éxito en lograr una sanidad y una educación gratuitas y universales. Su sistema de salud nacional es alabado como un modelo ejemplar por la OMS y la Organización Panamericana de Salud, y sus indicadores clave en materia de salud son comparables con los de los EEUU (Feinsilver 2008, 215).

El programa cubano de asistencia sanitaria incluye una variedad de actividades de cooperación. El método más común es contratar profesionales médicos cubanos para que trabajen en países que sufren limitaciones en la provisión de asistencia sanitaria. De acuerdo con el Boletín del Partido Comunista Cubano, ha habido 38.544 profesionales de la salud cubanos trabajando en 75 países, 17.697 de ellos doctores (Werlau 2010, 145). Mantiene también programas escolares para estudiantes extranjeros con el fin de proporcionar capacitación médica, buscando que vuelvan a trabajar en sus países para mejorar sus sistemas de salud. En países como Gambia, Haití, Tímo Leste y Yemen, Cuba está implicada en apoyar la educación médica doméstica a través de la creación de facultades de medicina con la ayuda de académicos cubanos (Asante et al, 2012).

2. Cooperación Técnica de la CSS en materia de educación

Muchos países del Sur Global todavía tienen dificultades mejorando la calidad de la educación y asegurando el acceso para todos sus ciudadanos. Uno de los ODM que se pretendían alcanzar en 2015 es proporcionar a todos los niños y niñas pleno acceso a la educación primaria y eliminar las disparidades de género en la educación. Sin embargo, de acuerdo a las estadísticas globales sobre educación, todavía quedan desafíos cruciales. En 2010 había 61 millones de niños fuera de la escuela, con más de la mitad de ellos concentrados en África subsahariana. De la población adulta mundial, el 17% todavía carecen de habilidades alfabéticas básicas y dos tercios de ellos son mujeres (Burnett y Felsman 2012, 5).

Aunque la cooperación Norte-Sur en materia de educación ha sido largamente incluida en los programas de ayuda y ha contribuido a algunos progresos en el sector, la CSS crea un espacio alternativo para conceptualizar políticas educativas y prestar servicios a los más marginados. La crítica postcolonial a los sistemas educativos poscoloniales en los países del sur proporciona validez a la importancia de la CSS en este campo. La no adecuación de las políticas educativas que fueron creadas en un contexto colonial o neocolonial que ya no sirve a las necesidades de desarrollo de los países puede ser abordada mediante nuevas maneras de asistencia basadas en las experiencias exitosas de las naciones del sur.

La CSS en materia de educación se lleva a cabo bilateral y multilateralmente a través de instituciones regionales. Como ejemplo de alianzas educativas regionales encontramos la puesta en marcha de los Grandes Programas Nacionales (GPN) de Alfabetismo y Post-Alfabetismo del ALBA-Educación, iniciados en 2008 como parte de diferentes programas de esa institución regional. A través de esos programas, tres países miembros del ALBA (Nicaragua, Ecuador y Bolivia) han sido declarados libres de analfabetismo. Mientras tanto, a través de ALBA-Educación se ha aprobado una resolución para establecer la Universidad del los Pueblos del ALBA (UNIALBA), que pretende transformar 29 universidades estatales en una red de universidades territoriales nacionales con un currículum educativo primario y secundario común (Muhr 2010, 12-13).

Otra iniciativa de educación multicultural es la Red de Cooperación Sur-Sur en el ámbito de la Educación Juvenil y Adulta entre países de habla Portuguesa, abanderada por Brasil. Los países participantes (Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe y Timor Leste), debido a una historia común de colonialismo, utilizan el portugués como lengua oficial pero hasta hace poco no se habían implicado en actividades de cooperación conjunta. Esta red lleva a cabo talleres anuales sobre temas relacionados con educación, los cuales abordan las necesidades e intereses de los países participantes. Busca desafiar modelos paternalistas y verticales de cooperación, los cuales han sido una experiencia común de los países implicados (Ribero 2011, 16).

Un ejemplo importante de método educativo del sur es el programa de alfabetización "Yo Si Puedo" de Cuba. Este método fue pionero en su enfoque de enseñanza,

centrándose en la capacitación de profesores locales que les permitiera enseñar a los estudiantes en una lengua con la que estuviesen familiarizados. Debido a su aparente suceso a lo largo de los años, que ha resultado en un incremento de las tasas de alfabetización del 97% y el 99.8%, este método ha sido exportado a 28 países (Steele 2008, 33). En 2012, el gobierno Cubano ha firmado un acuerdo de cooperación con el gobierno de Haití para la implementación del programa Yo Si Puedo.

II. ¿Cuáles son las características de la financiación al desarrollo de infraestructuras en la CSS?

La financiación del desarrollo es un aspecto importante de la AOD tradicional. Los compromisos de la ayuda de los países del norte van a financiar programas y proyectos en el Sur Global que podrían ayudar a lograr los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente. Financian programas de desarrollo en los países más pobres y vulnerables, y también asistencia humanitaria. Además, la tradicional financiación del desarrollo desempeña un papel importante en satisfacer la demanda de crédito de los países en desarrollo, lo cual es utilizado habitualmente para atajar cuellos de botella en materia de infraestructura.

El crecimiento de las economías emergente ejemplificado por los BRICS muestra nuevas formas de proporcionar ayuda al desarrollo. Con la crisis financiera ralentizando el crecimiento de las economías del Norte, algunos de los países en desarrollo están tomando la iniciativa para superar la brecha. Estos países han estado incrementando su contribución a bancos multilaterales de desarrollo. En 2012, los BRICS hicieron una contribución de 70 billones de dólares americanos para contrarrestar los efectos de la crisis de la deuda europea. Al mismo tiempo, renovaron sus llamamientos para un poder de voto que refleje su contribución (Russia Today).

Dada su decepción en la lenta reforma de las instituciones de Bretton Woods, los BRICS están proporcionando una creciente ayuda al desarrollo al margen de los bancos multilaterales existentes. China, Brasil e India han estado proporcionando préstamos concesionales o preferentes para infraestructura a través de acuerdos bilaterales con otros gobiernos del Sur.

Bancos de Desarrollo de algunos países BRICS	Servicios Proporcionados
Banco de Desarrollo de Brasil (BNDES)	Proporciona financiación a largo plazo con tasas de interés subsidiadas para servir en inversiones de infraestructura y desarrollo industrial. BNDES apoya también las inversiones sociales (Stuenkel 2013).
Banco Exim de China	Proporciona financiación principalmente en los ámbitos de infraestructura a gobiernos extranjeros, así como préstamos a compañías privadas chinas que operan fuera del país. El banco da créditos concesionales y exporta créditos del comprador para países en desarrollo (Tan 2011).
Banco Exim de India	El banco proporciona una línea de crédito concesional a países en desarrollo aliados.

Esto ha sido recibido con una gran demanda por parte de países en desarrollo que sufren de un déficit global en financiación de infraestructuras. Es necesaria la inversión en infraestructuras para asegurar el acceso de la gente a agua potable, agua, electricidad, telecomunicaciones y transporte. La disponibilidad de este tipo de financiación afecta directamente a la capacidad del país para cumplir con los ODM. Los países en desarrollo necesitan también abordar las brechas de financiación en inversión en infraestructuras para promover la productividad y el crecimiento a largo plazo (Estache 2010, 63). Esto es especialmente relevante para algunos de los países subsaharianos sin acceso al mar y con bajas densidades de población, los cuales, dada su escasa capacidad adquisitiva, se enfrentan al grandes gastos de mantenimiento e inversión en infraestructuras (Goldstein y Kauffman 2006).

Los BRICS, por tanto, centran principalmente su financiación al desarrollo en el sector de las infraestructuras. Dentro del grupo, China e India proporcionan el apoyo más sustancial a la financiación al desarrollo, con sus cantidades combinadas siendo ya comparables en magnitud a las proporcionadas por donantes tradicionales.

El gobierno chino garantiza préstamos libres de interés para proyectos de infraestructura social como centros médicos, escuelas y edificios gubernamentales. Proporciona también apoyo para la infraestructura productiva través de la concesión de líneas de crédito y préstamos preferentes. Uno de los ejemplos de este tipo de financiación fue el apoyo chino a la línea de ferrocarril de 1800 kilómetros entre Tanzania y Zambia, la cual fue financiada a través de un préstamo de 400 millones libre de interés. En 2006, China ha comprometido alrededor de 5 billones de dólares americanos en ayuda al desarrollo en infraestructuras para el África subsahariana (Hodgson et al, 2).

Sin embargo, las prioridades del país están influidas por la creciente necesidad doméstica de energía de China. El 70% de sus inversiones en infraestructura en África se concentra en 4 países: Angola, Etiopia, Sudan y Nigeria (Butterfield et al 2008). La inversión estratégica de China mezcla financiación para el desarrollo de infraestructuras con el derecho a utilizar recursos naturales como colateral, inversión directa china, y el contrato de compañías chinas para construir el proyecto (Hodgson et al, 5). Estas inversiones se hacen habitualmente con el interés de complementar la economía china a través del estímulo de la producción de bienes o productos específicos en el país dado.

India, por otra parte, financia principalmente proyectos de infraestructura relacionados con los sectores de la energía y el transporte. Su financiación al desarrollo viene en forma de préstamos, concesiones y líneas de crédito (Mwaze and Yang 2012, 8). Canaliza tradicionalmente el grueso de su asistencia al desarrollo de infraestructuras en sus países vecinos, Bután y Nepal, con estos proyectos de infraestructuras relacionados normalmente a la mejora de los sectores de la salud y la educación. Su cooperación al desarrollo está en línea con las prioridades del país de fortalecer la integración regional (OCDE 2012b, 6).

Los créditos concesionales de India provenientes del Banco Exim de India se canalizan principalmente a la región Africana, con Etiopía, Sudan, RD Congo, Mali, Mozambique, Ghana y Senegal siendo los principales receptores de préstamos de ayuda. Estos préstamos se usan principalmente para financiar proyectos de infraestructura en diferentes sectores, como el de la energía, electricidad, transporte e irrigación. De manera parecida a la ayuda al desarrollo de infraestructura de China, las compañías del país prestamista son contratadas para llevar a cabo la construcción o proveer los bienes necesarios para la implementación del proyecto (OCDE 2012b, 9). Un interés fundamental de India en África es la búsqueda de recursos naturales y nuevos mercados de inversión que ayuden a mejorar el crecimiento económico doméstico (UN 2012b, 7).

La financiación del desarrollo de infraestructuras por parte de economías emergentes es altamente compleja. Implica habitualmente paquetes de comercio, préstamos e inversión extranjera directa, lo que hace difícil diferenciar la ayuda de la típica financiación de inversiones. A pesar de esto, un mayor entendimiento de cómo trabajan estos nuevos proveedores de financiación al desarrollo resulta más y más importante dado el alcance de los préstamos que proporcionan. China establece el ejemplo del “Modelo Angoleño” como un nuevo método de este tipo de financiación dentro de la región Africana, y los proyectos implementados a través de este método ahora comprenden el 21% de todos los proyectos de infraestructura en la región (Ibíd., 3).

III. ¿Cómo se lleva a cabo la ayuda para el comercio en el contexto de la CSS?

La iniciativa “ayuda por comercio” lanzada por parte de la OMC durante la reunión Ministerial de Hong Kong en 2005 fue un reconocimiento de la exclusión de los países en desarrollo del sistema de comercio global. Es notorio que esta iniciativa viene tras el fracaso de las Conferencias Ministeriales de la OMC desde Seattle en 1999, las cuales han acabado en una falta de confianza y abandono de países en desarrollo en protesta por los acuerdos comerciales injustos resultantes de las negociaciones de la OMC.

La crisis de confianza en la OMC surge de las promesas incumplidas de la Ronda de Uruguay en 1995, la cual dio pasos sustanciales en incluir en la adopción de políticas de libre comercio entre los países miembros. La inclusión de países en desarrollo en el trato debería haber significado beneficios en términos de tarifas más bajas para sus productos y, por tanto, estimulación del crecimiento económico. Los estudios de la OCDE estimaron ganancias de 300 a 500 billones de dólares americanos tras la adopción de los acuerdos de liberalización de mercado de la Ronda de Uruguay (Martin and Winters 1997, 428).

No pasó mucho tiempo hasta que los países en desarrollo vieron lo injusto del trato y las repercusiones negativas a sus economías. La Ronda de Uruguay implicó una atención desequilibrada hacia los servicios, propiedad intelectual y manufactura industrial, las cuales son los principales intereses de los países desarrollados. Mientras tanto, hubo poca atención hacia hacer avanzar el comercio en la agricultura y el textil, los principales productos de exportación de los países en desarrollo. Los límites a los

subsidios agrícolas redujeron eficazmente la competitividad de los países en desarrollo. Además, los requisitos más estrictos sobre derechos de propiedad intelectual significaron más altos costes en medicina y salud para los países con poblaciones más pobres y vulnerables a costa de proteger a compañías farmacéuticas multinacionales en países en desarrollo (Charlton and Stiglitz 2012, 4).

Esto contribuyó a la falta de confianza de la OMC y a los fracasos de los subsiguientes procesos. Los acuerdos multilaterales para impulsar la liberalización del comercio perdieron impulso frente a las alianzas de comercio regionales. Ante las inminentes amenazas de pérdida de credibilidad institucional, la OMC admitió posteriormente que puede hacerse más para asegurar los beneficios del libre comercio para países en desarrollo. Esta es la razón por la que la Agenda de Desarrollo de Doha presentó una prominente atención a los intereses y necesidades de los países en desarrollo y de las economías pequeñas y vulnerables.

La iniciativa Ayuda para el Comercio fue entonces conceptualizada e implementada en base a este polémico problema. Continuar con la agenda de la OMC orientada a impulsar la liberalización de mercados en una era de fuertes dudas sobre sus promesas de desarrollo significaba tener que reconocer las desigualdades del sistema de comercio global y proponer soluciones a las mismas. La iniciativa busca abordar lo que la OMC admite que es el problema encontrado por varios países en desarrollo, nominalmente la falta de infraestructura, débiles capacidades productivas y políticas de comercio que son inadecuadas para un sistema de libre mercado.

Actualmente, el 25% de la AOD se considera como parte de la iniciativa Ayuda para el Comercio (OCDE 2011a). Economías emergentes como China e India están canalizando una gran proporción de su ayuda hacia la ayuda para el comercio. Al margen de China e India, los principales contribuidores del sur son Brasil, Chile y Colombia. Ha habido un notable incremento de la demanda de asistencia técnica a estos contribuidores del sur por parte de los PMD y de los países en desarrollo,

India, que solía ser un gran receptor de Ayuda para el Comercio, es ahora un proveedor líder Sur-Sur. El país ha dado prioridad a la iniciativa, tal y como muestra su participación en el Grupo Técnico Regional sobre Ayuda para el Comercio en Asia Pacífico (RGT por sus siglas en inglés) en 2009. Estuvo también entre los 13 principales miembros de la iniciativa Ayuda para el Comercio en la OMC.

Las actividades relacionadas con el comercio de India están concentradas principalmente en la provisión de asistencia técnica para incrementar las capacidades productivas, los préstamos concesionales, la financiación de infraestructuras y el comercio preferencial. Son habitualmente parte de los esfuerzos de cooperación regionales de India dentro del marco de la Asociación del Sudeste Asiático para la Cooperación Regional (SAARC, por sus siglas en inglés). la Cooperación Mekong-Ganga (MGC), la Iniciativa de la Bahía de Bengala para la Cooperación Técnica y Económica Multisectorial (BIMSTEC) y el acuerdo de cooperación ASEAN – India.

India ha mostrado también un fuerte interés comercial en la región Africana. El comercio bilateral entre India y África ha incrementado exponencialmente el crecimiento, de 1 billón de dólares americanos en 2001 a 50 billones de dólares americanos en 2011-2012. El reconocimiento de África como aliado comercial estratégico ha influenciado decididamente la cooperación al desarrollo de India en la región. Desde 2008 ha estado implementando la Preferencia de Comercio Libre de Impuestos (DFTP, en inglés) a los países Menos Desarrollados (PMD), la cual proporciona sus productos libres de impuestos y libres de cuotas de acceso al mercado en India (Ancharaz y Laird 2013).

La Iniciativa del Movimiento de Enfoque Tecno-Económico para África e India (TEAM-9) es otro ejemplo de las actividades de Ayuda para el Comercio de India. Esta proporciona a 8 países de África Occidental el acceso a créditos concesionales valorados en 500 millones de dólares. Este programa busca promover el desarrollo socioeconómico a través de facilitar la adquisición por parte de estos países de productos o equipamiento de tecnología india (Humphrey 2011).

China es otro actor principal en la iniciativa de Ayuda para el Comercio. Como India, la CSS de China se centra en cooperación económica y asistencia técnica. El país fue también uno de los 13 miembros del Equipo de Trabajo sobre Ayuda para el Comercio, y ha contribuido con recursos financieros para un programa de ayuda que busca facilitar a los PMD membresía y capacidad de negociación en la OMC.

Su programa de Ayuda para el Comercio beneficia a países del sur en Asia, América Latina y África. Aunque no hay una estrategia regional expresada para la iniciativa, China ha mostrado un claro interés en crear vínculos comerciales a través de la ayuda a África. La región es ahora considerada como el aliado de desarrollo más importante del país. En 2002 estableció el Foro sobre Cooperación China-África (FOCAC), el cual es una plataforma de consulta y mecanismo de diálogo sobre cooperación política y económica entre África y China. Ha establecido también un fondo de 5 billones para facilitar la FDI China en África (Chahoud 2007, 3).

Definir el programa chino de Ayuda para el Comercio es problemático debido a la poca clara distinción entre comercio, inversión y ayuda. La ayuda china es habitualmente incluida en acuerdos de comercio e inversión con una combinación de préstamos concesionales y créditos de exportación. Sin embargo, muchos de sus programas o proyectos de ayuda en el transporte, la energía y las telecomunicaciones caen dentro del concepto de Ayuda para el Comercio.

Brasil participa también en la iniciativa Ayuda para el Comercio, aunque a través de asistencia técnica y no solo mediante financiación del desarrollo. Un ejemplo de esto es su asistencia técnica a Cotton 4, comprendido por los países africanos de Benin, Burkina Faso, Chad y Mali. Este proyecto apoya la transferencia de tecnologías agrícolas y conocimientos lideradas por la Corporación Brasileña de Investigación Agrícola (EMBRAPA). A parte de ello, busca organizar una cadena de suministro de algodón más uniforme y lucrativa que contrarreste los efectos de las pérdidas precios

en las que incurrieron estos cuatro países a causa de las políticas de subsidios en el mercado internacional (OCDE 2011b).

La iniciativa Ayuda para el Comercio de los BRICS bordea la línea entre sus intereses y ventajas como economías emergentes mientras que a la vez son reconocidas como naciones del sur. Un ejemplo de contradicción es visto en el crecimiento económico de India, China y Brasil, el cual ha sido ayudado por la sustitución de importaciones, una estrategia que contrarresta la liberalización de mercado promovida por la OMC. Pero por otra parte, la agenda de la OMC les permite acceder a nuevos mercados para exportar y a fuentes de materias primas extractivas.

Los BRICS se implican notablemente en el sistema de comercio multilateral mientras que al mismo tiempo forjan aliados de comercio regionales. China, India y Brasil fomentan con su Ayuda para el Comercio sus intereses en África como aliado estratégico en términos de ampliar el acceso de mercado y expandir sus inversiones en la región. Estos países son también participantes en los bloques de comercio regional como el SAARC en el caso de India y el MERCOSUR en el de Brasil.

IV. ¿Qué plataformas de creación de conocimientos están siendo creadas entre países del Sur?

El intercambio de conocimientos es una importante herramienta de desarrollo para los países del Sur. Estos esfuerzos para el aprendizaje mutuo proporcionan beneficios a los gobiernos y las OSC a la hora de utilizar sus propias experiencias de desarrollo y adaptarlas a su contexto social y cultural. Ello parte de la vieja noción de la estrategia “un tamaño sirve para todo” aplicada al desarrollo, que impone el uso de estrategias de desarrollo que fueron tomadas de la experiencia de los países del norte, habitualmente en agudo contraste con las realidades del Sur Global, donde la financiación, la infraestructura y la tecnología son limitadas.

Los intercambios de conocimiento pueden llevarse a cabo a nivel global o regional y pueden incluir participación de un diverso rango de actores de desarrollo, desde los gobiernos locales o nacionales, las OSC, instituciones académicas y el sector privado. Su propósito es comúnmente compartir un conocimiento técnico en diferentes campos de interés, intercambiar experiencias sobre políticas públicas exitosas y añadir al conocimiento e información existente a través del intercambio de buenas prácticas implementadas en contextos económicos y socioculturales diversos.

La Reunión de Alto Nivel “Hacia Focos de Conocimiento Liderados por los países” celebrada en Bali en 2012 fue la reunión más significativa de políticos de 46 países con el objetivo expreso de impulsar la construcción de focos de conocimiento. Esta reunión reflejó el creciente interés internacional en el intercambio de conocimientos como herramienta de desarrollo que pueda complementar e incluso ser un componente vital de otras modalidades de desarrollo como la cooperación técnica y financiera, con dar respuesta a la pobreza y promover el desarrollo sostenible como metas.

En 2010, el G20 designó al PNUD y el Equipo de Trabajo sobre Cooperación Sur-Sur para que crearan conjuntamente recomendaciones y propuestas políticas para escalar el intercambio de conocimientos como herramienta de desarrollo. Gracias a esta iniciativa el intercambio de conocimientos fue incluido como uno de los nueve pilares del Plan de Trabajo Multianual del Grupo de Trabajo sobre Desarrollo de G20. Su Comité Directivo informa y monitorea el progreso del intercambio de conocimientos y apoya acciones y esfuerzos concertados para desarrollar sus plataformas de conocimientos bilateral y multilateral.

Al margen de las iniciativas globales para incrementar el uso del intercambio de conocimientos, ha habido también mucho interés en la formación de plataformas regionales de información. El Secretariado General Iberoamericano (SEGIB) fue producto de la Conferencia Iberoamericana, la cual tiene lugar anualmente y a la que asisten los jefes de gobierno de 22 países de habla hispana y portuguesa. SEGIB fue formado en 2003 para contribuir al fortalecimiento regional y coordinar la cooperación al desarrollo entre los estados miembros. Sirve también como plataforma regional de intercambio de conocimientos para las experiencias de país y las buenas prácticas en el desarrollo de capacidades institucionales.

Lecciones y Evidencias para América Latina (LEAL) es una plataforma de intercambio de conocimientos y aprendizaje formada por el Departamento de Reino Unido para el Desarrollo Internacional. A pesar de haber sido creado por una agencia de desarrollo del norte, esta plataforma proporciona acceso a información y experiencias, específicamente en materia de desarrollo económico, gestión medioambiental y gobernanza en la región latinoamericana. Apunta también a apoyar alianzas de aprendizaje entre países de América Latina, África y Asia del Sur sobre temas que van desde las industrias extractivas, la adaptación al cambio climático, la supervisión ciudadana, la agricultura a pequeña escala o las ciudades resilientes al cambio climático, hasta los derechos humanos.

Otro ejemplo de buenas prácticas en materia de intercambio regional de conocimientos es la Plataforma Regional de conocimientos de Asia del Sur. Esta fue creada en 2004 con el objetivo de promover sistemas de conocimientos y acciones colaborativas dentro de Asia del Sur, con el fin de asegurar el acceso de los pobres a medios de vida y viviendas sostenibles. La Plataforma facilita diálogos entre actores importantes, promueve la colaboración y el intercambio de conocimientos entre agencias de subsistencia y vivienda en la región, y proporciona experiencia y saber hacer sobre fortalecimiento institucional, desarrollo de capacidades, tecnología y financiación para unos medios de vida y vivienda sostenibles.

Hay también focos de conocimiento liderados por países alojados en agencias nacionales de cooperación al desarrollo, tales como la Agencia Mexicana para la Cooperación Internacional al Desarrollo (AMEXCID), que une a 27 focos de conocimiento de países (Pradhan 2012). Mientras tanto, Indonesia comparte experiencias e información de 4 ministerios a través de su Equipo de Coordinación Nacional sobre Cooperación Triangular y Sur-Sur.

V. ¿Qué es la Cooperación Triangular?

A pesar de que no hay una definición acordada sobre cooperación triangular, generalmente implica dos o más aliados de países en desarrollo que colaboran con un país desarrollado en la transferencia de experiencia y recursos. Puede implicar también proveedores de desarrollo bilateral, organizaciones internacionales y/o aliados del Sur. El PNUD cita que “la Cooperación Triangular Sur-Sur está logrando una creciente popularidad como medio de impulsar el desarrollo equilibrando las mejores características de la cooperación entre países en desarrollo con asistencia de países desarrollados” (2004).

Una encuesta de 2012 de la OCDE sobre cooperación triangular mostró que este tipo de cooperación ocurre en todas las regiones, con una concentración sectorial en materia de gobierno, sociedad civil, agricultura, salud y temas transversales. El volumen fue difícil de estimar, pues muchos encuestados no pudieron proporcionar el número exacto de sus actividades triangulares o la cantidad de recursos financieros implicados. El Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Islámico de Desarrollo reportaron el mayor número de actividades de cooperación triangular (Entre 50 y 100). La mayoría de los proveedores y organizaciones internacionales invirtieron menos de 10 millones de dólares por año; y la mayoría de los países en desarrollo recibieron menos de 5 millones en total a través de la cooperación triangular (OECD 2013).

Naciones Unidas promueve esta modalidad de ayuda a través de la Unidad especial para la Cooperación Sur-Sur del PNUD y el Consejo Económico y Social de NNUU (ECOSOC). Esta nueva modalidad está siendo alabada como el modo más eficaz de proporcionar ayuda, alejándose de la tradicional transferencia Norte-Sur de experiencia y bienes. Su principal fortaleza es que las habilidades y soluciones utilizadas serán replicables en países del Sur dadas las similitudes en las condiciones y limitaciones en términos de infraestructura y tecnología entre los colaboradores del Sur.

Otro aspecto positivo de la cooperación triangular es su eficacia en relación a los costes. La experiencia y tecnología disponibles en los países del Sur se adaptan a los consumidores de bajo ingreso. Muchos países del sur son conocidos productores de medicinas baratas pero de buena calidad, productos de tecnología, vehículos y otros equipamientos. La cooperación triangular tiene también condicionalidades asociadas.

Las motivaciones tras la cooperación triangular tienen 3 caras. Una es construir y mejorar la capacidad de los proveedores de desarrollo del Sur. La segunda es fortalecer las relaciones entre un país del Norte y sus aliados del Sur. En tercer lugar, puede apuntar a fortalecer las relaciones entre colaboradores del Sur y promover la integración regional (Yamashiro 2009, 8).

Cuadro 2. Cooperación Triangular entre Vietnam, Japón y Mozambique

Tras un largo periodo de guerra civil en Mozambique, la producción agrícola se mantuvo insignificante, contribuyendo a la pobreza en las comunidades agrícolas del país. A este problema se añadía que los sistemas de irrigación construidos durante la ocupación portuguesa fueron severamente dañados

durante la guerra civil y ya no estaban funcionales. En 2011, La Agencia de Cooperación de Japón (JICA) se embarcó en un proyecto de cooperación triangular con Vietnam y Mozambique con el fin de intercambiar técnicas de cultivo que fuesen adecuadas a las condiciones de la tierra y mejorasen la capacidad de los agricultores para producir mejores cosechas.

Vietnam fue escogido como colaborador dada su distintiva experiencia como prolífico país productor de arroz. Tiene también limitaciones tecnológicas similares a las experimentadas por el sector agrícola en Mozambique. Ambos carecen de maquinaria agrícola y equipamientos de cultivo que serían fácilmente accesibles en las economías desarrolladas. El clima tropical es también el mismo en ambos países, y por tanto las técnicas pueden ser fácilmente aplicables al otro.

JICA estuvo a cargo de los aspectos financiero y administrativo del proyecto de cooperación, mientras que las contrapartes vietnamitas fueron las principales implicadas en la transferencia de capacidades y dirección técnica. Dado el bajo coste del proyecto, el Ministerio de Agricultura de Mozambique será capaz de aplicar los mismos métodos y técnicas a lo largo de todo el país (JICA 2012).

La Cooperación Triangular, sin embargo, presenta desafíos de coordinación. Los países implicados pueden tener diferentes procedimientos institucionales que afecten a la duración de las negociaciones y, en última instancia, al coste. Otro desafío encontrado es la falta de datos suficientes sobre actividades de cooperación triangular llevadas a cabo a lo largo de todo el mundo. Además, la evaluación y monitoreo de estas actividades es necesaria para valorar la eficacia y medir las contribuciones a la actual estructura de desarrollo.

El Ministerio Federal Alemán para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ) es una agencia que ha resuelto utilizar más las oportunidades para la cooperación triangular, aunque señala que la inclusión de una tercera parte en una actividad de desarrollo “plantea complejas demandas en el diálogo político y en el proceso de planificación e implementación”. Identificó varios desafíos para las diferentes partes implicadas:

- 1) Para el país beneficiario: pobre coordinación entre aliados puede suponer una considerable estrés para las estructuras del tercer país y puede llevar a una mayor fragmentación de los esfuerzos del donante; la cooperación que implica a una economía emergente que es vecina o viene de dentro de la misma región puede ser políticamente sensible; si los intereses de los aliados de cooperación no están alineados o van contra su interés de desarrollo, el país beneficiario estará bajo riesgo; la cooperación triangular que no está basada en alianzas igualitarias puede tensar más las relaciones entre el país beneficiario y el actor del sur, especialmente si estas relaciones se ven política o históricamente afectadas.

- 2) Para una economía emergente: La cooperación triangular puede poner una barrera adicional e implicar costes transaccionales; si los aliados no operan como iguales, la economía emergente podría encontrar sus oportunidades para contribuir e influir en el proyecto limitadas por el otro donante; puede también confrontarse con cuestiones sobre la calidad y el diseño de su cooperación e instrumentos, y también sobre su motivación.

3) Cooperación al desarrollo alemana; La cooperación triangular puede ser más exigente en términos de coordinación y tiempo que la cooperación bilateral, y por tanto implicar mayores costes transaccionales; pueden surgir preguntas sobre como asegurar la apropiación por parte del país beneficiario o como tratar con una economía emergente para la que los intereses políticos de desarrollo pueden no ser una prioridad principal; mayores dificultades para implementar proyectos relacionados con problemas estratégicos o políticos que proyectos de naturaleza puramente técnica (BMZ 2013).

Los nuevos enfoques y modalidades que han brotado de la CSS han añadido complejidad a la cooperación internacional al desarrollo. La CSS se ha formado a través de la historia compartida y los desafíos comunes de desarrollo enfrentados por los países del sur. Refleja también los actuales cambios económicos y políticos que tienen lugar en el mundo, hechos aparentes por la creciente participación de las economías emergentes de los BRICS. Este dinamismo en la arquitectura de la ayuda proporciona la oportunidad para estudiar concienzudamente su valor y su potencial para un desarrollo más justo e inclusivo.

Capítulo 3: Valor de la CSS

Las organizaciones internacionales e instituciones multilaterales alaban la mayor cooperación de los países del Sur. Las NNUU están convencidas de sus contribuciones positivas a lograr los objetivos de desarrollo, tanto que se han comprometido a reivindicar el uso de la CSS entre sus agencias. Tal y como señala el Secretario General de NNUU Ban Ki Moon, la CSS “tiene el potencial de equilibrar el crecimiento y la igualdad a escala global. Incluso en medio de la severa crisis social, económica y política, la cooperación Sur-Sur ha continuado manteniendo un boyante comercio y flujos financieros en los años recientes. La Cooperación Sur-Sur tiene un enorme potencial para un incluso mayor intercambio de experiencia en áreas como la educación, la sanidad, la energía y la seguridad alimentaria” (UN Secretary General 2012).

La cuestión crucial en el creciente número de estudios sobre CSS es su valor añadido a la arquitectura tradicional de la ayuda. La multitud de enfoques y modalidades provenientes de la CSS pueden desarrollar aun más la manera en que la ayuda es conceptualizada y distribuida, pero esto puede venir a costa de asegurar las directrices internacionalmente acordadas para la eficacia del desarrollo. Hay también un vivo debate sobre el alcance de su capacidad para influir no solo la teoría y la práctica del desarrollo, si no también para desafiar la posición hegemónica del oeste en los procesos e instituciones del desarrollo internacional.

Si es así, la CSS proporciona al Sur Global un espacio alternativo para que puedan cooperar entre si para lograr objetivos de desarrollo compartidos basados en condiciones de igualdad y beneficio mutuo que difícilmente se ponen en práctica en la ayuda tradicional Norte-Sur.

I. ¿Cuáles fueron las debilidades y problemas del paradigma tradicional de desarrollo que animaron al desarrollo de la CSS?

La CSS ha sido vista históricamente como una reacción a la marginalización de los países del sur en la arena internacional. A través de las Guerras Mundiales y la Guerra Fría, las naciones del norte mantuvieron el poder de actuar para impulsar sus intereses políticos y económicos a la vez que arrastraban a los países del sur al conflicto global. La bipolaridad de las políticas internacionales de ese tiempo pusieron de manifiesto la necesidad de una coalición de no alineados que estuvo representada por la Conferencia de Bandung y el MNA.

La ayuda al extranjero durante el periodo de la Guerra Fría fue repartida a los países del sur en base a objetivos geopolíticos. Para los EEUU y sus aliados, esto significaba proveer ayuda con explícitas condicionalidades políticas. Se daba a aliados estratégicos para detener la extensión de la influencia soviética y estaba condicionada a que los países receptores adoptasen reformas democráticas, aunque se hizo la vista gorda con gobiernos autocráticos que eran aliados estratégicos (Dunning 2009, 409 – 412).

Las instituciones multilaterales y organizaciones internacionales que se formaron tras la II Guerra Mundial trajeron consigo los mismos mecanismos de exclusión. Los procesos de toma de decisiones en estos escenarios están concentrados en las manos de naciones poderosas. Las instituciones de Breton Woods están controladas principalmente por los EEUU y Europa, mientras que el Consejo de Seguridad de NNUU solo tiene a 5 países como miembros permanentes, con poderes de veto exclusivo. El paradigma de desarrollo que surgió de este contexto histórico y político era un reflejo del mismo.

El FMI y el BM dictaron la trayectoria de la ayuda al desarrollo en la segunda mitad del Siglo XX. Esto caracterizó un desarrollo basado en la economía neoclásica, tal y como era reivindicada por el Consenso de Washington. Planteaba que transformar la economía de una nación para adecuarla a su inserción en el sistema capitalista global mediante cambios en sus políticas macroeconómicas traería consigo desarrollo económico. Esta era la racionalidad de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) que se impusieron como condiciones para que los países en desarrollo tuviesen acceso a la financiación del desarrollo.

Los efectos positivos de la estabilidad macroeconómica a través de los PAE en materia de reducción de la pobreza y mejora de los estándares de vida para la población general fueron, sin embargo, refutados por las estadísticas globales. A lo largo de 1990 el número de población viviendo en la pobreza se incrementó en alrededor de 100 millones, a pesar de que el ingreso mundial se incrementase en un 2,5% de media anualmente durante el mismo periodo (Stiglitz 2000, 7). Además, la volatilidad de un mercado mundial desregularizado llevó a crisis regionales y globales periódicas que afectaron directamente a las poblaciones pobres y más vulnerables debido al creciente desempleo doméstico y a las medidas de austeridad en servicios básicos.

El desarrollo fue visto como un proceso de arriba abajo que descansaba sobre la recreación de los exitosos modelos económicos de las naciones industrializadas en el Sur Global. Tal y como lo plantea Stiglitz, “al dictar los términos de los acuerdos, el FMI reprimía eficazmente cualquier discusión dentro de un gobierno cliente –y más ampliamente dentro del país- sobre políticas económicas alternativas” (2002, 43). Esta verticalidad en la ayuda fue también vista en la práctica que reivindicaba reformas políticas y proporcionaba servicios que eran prescripciones de lo que los gobiernos donantes creían que el país receptor necesitaba, reprimiendo por tanto eficazmente la apropiación del proceso de desarrollo por parte del país.

Los estudios sobre el efecto de las políticas capitalistas neoliberales en el África Subsahariana vieron caer la región en una espiral de decrecimiento económico debido a la rápida apertura de sus mercados a mediados de los 80. Las razones citadas fueron la desindustrialización debido a la excesiva competencia global, la dependencia de productos primarios extractivos, la vulnerabilidad a shocks exógenos y evasión de capitales de inversores extranjeros debido a la especulación. Estos vieron en efecto el continuo incremento de las tasas de pobreza y desigualdad desde comienzos de los 80 en adelante. Las estadísticas de la AOD muestran también que mucha de la ayuda canalizada a África consiste en alivio de la deuda y repago de la deuda. Además, el

énfasis en cumplir con los ODM para 2015 ha canalizado la ayuda hacia los servicios sociales a expensas de mejorar las capacidades productivas para asegurar un desarrollo a largo plazo (Sundaram et al 2011, 11-12).

Dados los fallos, las naciones del sur buscaron una alternativa a este paradigma de desarrollo, las cuales se vieron a si mismas como víctimas del Consenso de Washington. Esto fomentó el auge de alianzas regionales y bloques entre países del sur con el objetivo de obtener más poder de negociación en instituciones multilaterales y organizaciones internacionales altamente influenciadas por los países del norte. En algunas instancias, las alianzas regionales se formaron para crear una alternativa al sistema capitalista neoliberal, tal y como se ve en la formación del ALBA.

II. ¿Cuáles son las alternativas que la CSS presenta frente a la tradicional cooperación al desarrollo del Norte?

El llamamiento a un cambio en el paradigma de desarrollo está ganando fuerza entre las naciones del Sur Global. Los cambios solicitados tienen mucho que ver con cambiar las relaciones verticales en la ayuda, las cuales marcan las desiguales relaciones de poder entre donantes y receptores. Actualmente está emergiendo una convicción compartida entre las naciones del sur en cuanto a cooperar en igualdad de condiciones y ganar conocimientos entre sus experiencias de desarrollo. El incremento del comercio regional viene también de la motivación del Sur Global de contrarrestar las consecuencias de la liberalización del comercio impuesta por el FMI y la OMC.

El enfoque de desarrollo humano de Amartya Sen, central en el Informe de Desarrollo Humano del PNUD, supone un giro en la conceptualización del desarrollo. Mahbub ul Haq, durante la publicación del Informe de Desarrollo Humano, expresó que su principal propósito era “cambiar el enfoque del desarrollo económico desde el seguimiento al ingreso nacional a las políticas centradas en las personas” (1995). Esto significa una repriorización del enfoque y el método para lograr los objetivos de desarrollo desde el énfasis en la estabilidad macroeconómica o la provisión caritativa de servicios sociales hacia el Empoderamiento político, la mejora de las capacidades de las personas y la ampliación de sus opciones de elección.

El énfasis de la CSS en el intercambio de conocimientos y experiencias para encontrar soluciones a los desafíos de desarrollo del Sur Global complementa la idea de una alternativa a las transferencias norte-sur. La CSS afirma la necesidad de que los países del Sur tomen el liderazgo en el establecimiento de su agenda y prioridades de desarrollo, libres de los intereses establecidos de los más poderosos países donantes. La CSS entre ONG como Viva Río, una ONG brasileña que trabaja en comunidades azotadas por la pobreza en Haití, ejemplifica un enfoque descentralizado y de abajo a arriba en la cooperación al desarrollo (Oliveira 2010). Los focos de conocimiento y el intercambio de saber hacer técnico complementan también un enfoque más orientado hacia las personas que implica habitualmente una diversidad de actores y promueve el uso de conocimientos y experiencias que puede ser adaptado a nivel local.

Las actividades de ayuda para el comercio entre países del sur proporcionan también una perspectiva diferente sobre cooperación económica al desarrollo. Los BRICS, particularmente, apoyan la ayuda para el comercio no solo a través de acuerdos de comercio multilaterales como los de la OMC, si no también participando crecientemente en alianzas comerciales regionales con vecinos cercanos y la región africana. Estos bloques de comercio regionales de los países del sur tienen el potencial para mitigar los efectos negativos del libre comercio global en sus economías. La concentración de asistencia técnica Sur-Sur para abordar las brechas de capacidad y habilidades muestran como este tipo de cooperación apunta a abordar obstáculos estructurales al crecimiento económico.

La desigualdad de poder en la relación donantes-receptores, que era la norma en la transferencia Norte-Sur, hecha visible por los PAE y las condicionalidades políticas y reformas económicas, influyeron en como proporcionan ayuda actualmente los gobiernos Chino e Indio. Estos países, de manera controvertida, no imponen condicionalidades políticas en su financiación y ayuda al desarrollo. Este carácter de la ayuda proveniente de economías emergentes marca como la CSS de los países emergentes agita los supuestos valores universales de la “buena gobernanza” y las directrices sobre con qué países cooperar. Esta falta de condicionalidades, sin embargo, ha levantado críticas de los donantes tradicionales, las cuales serán debatidas en el próximo capítulo.

La CDSS proporciona alternativas distintivas a la tradicional cooperación al desarrollo. Sus actividades pretenden acabar con las prescripciones del tipo “un tamaño para todos” que caracterizaban a los PAE. En cambio se centra en adaptar soluciones que fueron formuladas en países con estadios de desarrollo similares. Los beneficios de las alianzas de desarrollo y de una relación horizontal son evidentes en la capacidad más equitativa para negociar acuerdos, especialmente sobre comercio y financiación del desarrollo, en términos mutuamente beneficiosos.

Sin embargo, es también evidente que la CDSS no necesariamente asegura una ruptura con el paradigma de desarrollo tradicional. Dado que la ayuda proveniente de la CDSS solo representa menos del 10% de la AOD total, su capacidad para cambiar el paradigma y la arquitectura del desarrollo es limitada. A lo que contribuye más significativamente es a la multitud de enfoques y modalidades que pueden establecerse como ejemplos positivos para la comunidad internacional de desarrollo, lo cual podría ejercer presión para futuras reformas.

Aunque la creciente descentralización de la cooperación al desarrollo permite un espacio para las OSC del Sur Global con el fin de lograr un desarrollo más participativo y democrático, todavía no está claro si la CDSS en general utilizará un enfoque de desarrollo Mais centrado en las personas.

III. ¿Incrementa realmente la CSS la autosuficiencia de los países del Sur y su libertad para elegir independientemente su propio camino de desarrollo?

La CSS, sin ninguna duda, ha abierto espacio para crear alternativas a la hegemonía del norte en el discurso sobre desarrollo. El paradigma tradicional de desarrollo está estrechamente interrelacionado con la influencia del norte en la economía y política globales. La CSS puede por tanto tener el potencial de crear un espacio para la cooperación al desarrollo que esté lejos de la interferencia y los intereses de las naciones más poderosas. Sin embargo, el alcance de esta capacidad para proporcionar a los países del sur la puerta para lograr más independencia en la elección de su senda de desarrollo no está clara aún.

Lo que es evidente por los bloques y alianzas formados por los países del sur es que hay una creciente multiplicidad de ideas de gobernanza sobre comercio, política, desarrollo y políticas públicas, entre otros. Sus actividades de cooperación desafían la noción de un sistema hegemónico que gobierna todos los asuntos de interés internacional. La CSS en materia de comercio, en particular, apunta a una resistencia a las prescripciones neoliberales en el comercio como principal y única estrategia para lograr el desarrollo económico nacional. La racionalidad de los bloques y alianzas entre naciones del sur recibe aun más apoyo por parte de la teoría de la complementariedad, que sugiere que el comercio entre países con niveles similares de desarrollo económico produce beneficios más equitativos sobre todos los actores implicados.

El Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), impulsado en la UNCTAD, busca reivindicar un sistema internacional de comercio que tome en cuenta la participación de los países en desarrollo a través de comercio preferente, creación de asociaciones para bienes primarios y una ayuda al desarrollo sin ataduras. Esto va en contra de las políticas de libre mercado defendidas por la OMC y el FMI.

La proliferación de actividades de CSS en el incremento del comercio y la mejora de las capacidades productivas entre países del sur apunta habitualmente a suplementar la formación de bloques de comercio regionales. Algunos de estos bloques de comercio regionales son alternativas al capitalismo neoliberal defendido por las instituciones de Bretton Woods. La iniciativa ALBA, orientada a la integración regional, promueve el libre comercio y la eliminación de tarifas aduaneras en determinados productos pero reivindica un desarrollo que se centre en logros sociales como la reducción de la pobreza y asegurar las necesidades básicas para su población.

El programa de Educación Superior para Todos del ALBA, argumenta Muhr, es contra hegemónico en su rechazo a “la mercantilización de la educación y la producción de una élite competitiva de emprendedores globales” como parte de la economía capitalista (19). Los acuerdos de cooperación de Venezuela con Cuba e Irán suponen un espacio para que los países del sur con una posición clara contra la hegemonía global de EEUU formen sistemas políticos y económicos alternativos.

La creación del Banco de Desarrollo de los BRICS es alabada por los economistas como una respuesta a la necesidad de que existan instituciones distintas a las de Breton Woods. A pesar de la retórica sobre un “nuevo paradigma” en la Quinta Cumbre de los BRICS en Durban, las expectativas de un cambio radical en la arquitectura del

desarrollo están al mínimo. No hay un indicador claro sobre cómo puede funcionar el banco en la práctica, pero el cambio de paradigma en cuestión no es en materia de cooperación al desarrollo, si no en el giro en el poder económico del norte hacia las economías emergentes. Esto plantea la cuestión de si las instituciones, aunque formadas por economías emergentes, simplemente reproducirán relaciones norte-sur.

El vocabulario utilizado en el Marco para la Cooperación Comercial e Inversiones de los BRICS es distinto de los acuerdos de la OMC, con una prominente mención de “resultados mutuamente beneficiosos... con énfasis en apoyar las complementariedades industriales, el desarrollo sostenible y el crecimiento inclusivo” (2013a). En última instancia, esta alianza busca dar a los BRICS más poder de negociación en la OMC, así como promover la coordinación del comercio y las inversiones y el intercambio de conocimiento entre las naciones participantes. El grupo de los BRIC plantea un desafío al modo de desarrollo económico del norte pues, a pesar de sus economías capitalistas, su transformación como poderes económicos emergentes no sigue estrictamente la ruta neoliberal del norte, ni continúa persiguiendo las prescripciones económicas neoclásicas.

En 2010 la UNCTAD presentó su idea de una nueva arquitectura del desarrollo internacional (NIDA, por sus siglas en inglés), la cual reconocía la importancia crítica de ayudar a los PMD pero con la necesidad de utilizar un enfoque más allá de la ayuda. Está basado en la noción de que la ayuda al desarrollo a los PMD debería tomar en cuenta la interdependencia global en términos de desarrollo económico y reducción de la pobreza. Esto reivindica el apoyo a la movilización de recursos domésticos, medidas para reducir la volatilidad de los precios de las mercancías y alivio de la deuda. La NIDA se distancia del “un tamaño para todos” y, en cambio, empoderar a los PMD para partir de sus activos y potencialidades. Pone también a los estados en una posición más significativa a la hora de guiar y estimular el sector privado.

La CSS ha abierto claramente una multiplicidad de coaliciones o cooperaciones internacionales basadas en un diverso rango de intereses compartidos. Proporciona una apertura crucial de alternativas y espacios para el diálogo que ya no están limitados a la esfera de influencia de los países del norte.

IV. ¿Qué iniciativas globales existen para promover la CSS?

Naciones Unidas, a través de su Oficina para la Cooperación Sur-Sur, busca “promover, coordinar y apoyar la Cooperación Sur-Sur y Triangular a nivel global y dentro del sistema de Naciones Unidas”. La Oficina está a cargo de generalizar la CSS en las agencias y programas de NNUU, implicando a diversos actores de desarrollo, y sirve como Secretariado para el Comité de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur. El Evento de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur y Desarrollo de Capacidades celebrado en Bogotá en 2010 se orientó a concentrar a países del sur para evaluar las experiencias y desafíos de la CSS. Allí se vio un mayor apoyo a impulsar iniciativas de CSS y a mejorar su práctica y eficacia.

El G77 ha celebrado cumbres internacionales con particular significancia para la CSS. Tras la cumbre del Sur en La Habana, celebrada en el año 2000, donde se llevó a cabo una evaluación de progreso de la CSS, la Declaración de Marrakech adoptada en 2003 reafirmó el compromiso de los países miembros para promover el desarrollo de capacidades y la transferencia de tecnologías, eliminando las barreras comerciales e incrementando la inversión directa. Creó también un marco con objetivos de desarrollo establecidos y estrategias para los países miembros. Ello fue seguido por el Plan de Acción de Doha de 200, que vio la necesidad de revitalizar y hacer esfuerzos para fortalecer la CSS, reconociendo su complementariedad y negando que pueda ser un sustituto a la ayuda al desarrollo Norte-Sur. Las reuniones que siguieron a continuación reafirmaron el apoyo a las actividades de CSS, la necesidad de monitorear y evaluar estas actividades y también la necesidad de movilizar recursos financieros.

La UNCTAD, al presentar la NIDA, citó la CSS como importante componente de esta visión. La ve como una de las claves para asegurar un apoyo específico a los PMD entre otros países en desarrollo en términos de comercio preferencial y transferencias de tecnología. La promoción de la CSS está basada en la defensa de la UNTAD de profundizar en la integración regional, apoyar el intercambio de conocimientos y las transferencias de tecnología y facilitar la cooperación en la producción de energías renovables.

V. ¿Cuáles son los desafíos encontrados en la emergencia de la CSS?

En el contexto de crisis, caída de la AOD y post-Guerra Fría, la CSS es un esfuerzo relativamente nuevo por parte de los países del sur para encontrar un nuevo modo de trabajar cooperativamente con el fin de lograr sus objetivos de desarrollo. A pesar de su novedad, la comunidad de desarrollo internacional ha dado su apoyo a la promoción de la CSS. Esto se debe a los innegables beneficios de los enfoques y modalidades que no hubiesen sido creados si la cooperación al Desarrollo hubiese dependido solamente de la AOD tradicional.

Pero precisamente a causa de su novedad, hay todavía brechas y fallos asociados a la CSS. Estos son problemas importantes que necesitan ser confrontados si la comunidad internacional de desarrollo va a apoyar decididamente la promoción de actividades de la CSS. Hay necesidad de asegurar que los actores del desarrollo, tal y como se espera de la AOD tradicional, rindan cuentas a sus ciudadanos y sus aliados de desarrollo. Es también importante desarrollar las fortalezas de la CSS para proporcionar resultados más eficazmente.

Los países emergentes tienen un gran rechazo a declarar sus actividades de CSS como AOD. Esto se debe a las distintivas características de estos países que navegan entre el mundo desarrollado y en desarrollo. A pesar de la creciente fuerza de sus economías, utilizar el dinero de los impuestos para la cooperación al desarrollo habitualmente despierta críticas por parte de sus poblaciones dado que una significativa parte de su población todavía vive bajo la pobreza y carece de servicios sociales. Además, hay también un miedo legítimo a que esto reduzca la AOD de los donantes del norte, dado que las economías emergentes todavía reciben una significativa cantidad de AOD. Ello

subraya la realidad de que hay una diferencia significativa entre los “grandes jugadores” –los BRICS- y los más pequeños, cuyo propio contexto requiere todavía una AOD sustancial.

A pesar de que los actores de la CSS se han implicado en el proceso de la eficacia, en Busan solo acordaron que “los principios, compromisos y acciones acordadas en el documento resultante de Busan deben ser la referencia para los aliados del Sur sobre una base voluntaria”. Ha habido críticas recurrentes sobre los principales actores de la CSS en relación a algunas prácticas que van en contra de los principios de la eficacia del desarrollo. De acuerdo con un estudio de 2011 para el Foro de Cooperación al Desarrollo, la mayoría de la ayuda al desarrollo del Sur está ligada a la provisión de bienes y servicios desde el proveedor (UN DCF 2011). India, China y Venezuela son citados como países que utilizan ayuda condicionada en la CDSS (Reality of Aid 2010, 14).

De cualquier modo, los nuevos proveedores de CSS se diferencian de los donantes del norte que imponen sus condicionalidades políticas para la financiación o la ayuda al desarrollo. Esta decisión viene de su posición como receptores de ayuda y de su postura sobre el principio de no interferencia. Hay, sin embargo, miedos sobre que esta “falta de condicionamientos” pueda menoscabar la apropiación democrática del desarrollo nacional pues significa que estos nuevos proveedores no tendrían recelos sobre prestar o proveer ayuda a gobiernos autocráticos o ilegítimos. No hay derechos humanos o criterios de buena gobernanza para determinar cuando apoyar a un país aliado con préstamos o asistencia al desarrollo. Esto plantea también cuestiones sobre la sostenibilidad de la deuda, especialmente la de países Africanos que tienen registros cuestionables en cuanto a gestión fiscal.

La manera en la que China, particularmente, coopera con otros países del sur es vista como contraria a dicho principio. El gobierno chino negocia y canaliza su ayuda al desarrollo exclusivamente a través del gobierno aliado. No hay implicación de las OSC en la CDSS china, y por tanto no se facilitan procesos democráticos en las alianzas de desarrollo.

Hay también cuestiones sobre el interés de los BRICS en África. La reciente participación de Brasil, China e India en acuerdos de cooperación con países de la región que tradicionalmente no eran sus aliados estratégicos se ve como parte de sus intereses políticos y económicos estratégicos. La región es innegablemente un amplio mercado estratégico y el acceso a sus recursos extractivos es altamente importante para alimentar las economías de los BRICS. La ayuda al desarrollo de India a África es percibida como fundamentalmente compuesta por subsidios a la exportación para sus productos sobrantes. La ayuda india está caracterizada por vincularse a la provisión de sus bienes y servicios, lo cual la pone en una posición contradictoria debido a que el gobierno indio no acepta la ayuda bilateral condicionada (Bijay 2010, 74).

Los motivos de China para su presencia en la región también se derivan de las necesidades del país en materia de energía y seguridad alimentaria y su búsqueda para nuevos mercados para sus productos. Con China superando ahora a los EEUU como

principal importador de energía del mundo, sus países prioritarios en África para la provisión de ayuda al desarrollo reflejan este interés. Esto explica en buena parte la canalización de acuerdos de comercio, ayuda e inversiones en países ricos en recursos como Sudan, Angola y Nigeria. Las relaciones extranjeras de India con los países del este de África y su cooperación con 8 países francófonos ricos en recursos en el “Team-9” están también altamente influidos por la necesidad de encontrar fuentes vitales para las importaciones de energía.

Hay también preocupaciones sobre la necesidad de los países en desarrollo de obtener seguridad alimentaria en un contexto de volatilidad de los precios globales de los alimentos, donde la creciente demanda está alimentando incidentes de acaparamiento de tierras en África. Estos implican el arrendamiento o adquisición de tierra cultivable a inventores extranjeros, habitualmente facilitado por los gobiernos del país donde se arrenda o vende el terreno. De acuerdo con un estudio de la FAO, muchos países del Sur están implicados en acuerdos sobre tierra en el África Subsahariana, y particularmente Sudán, Etiopía, Madagascar, Mozambique y Tanzania (Cotula et al 2009, 17). Los inversores extranjeros que han comprado o arrendado tierras en África provienen de China, India, Corea del Sur y los países del Golfo (Smith 2009).

Viendo como se lleva a cabo la CSS por parte de los BRICS, hay divisiones sobre el concepto de un cambio radical en el paradigma de desarrollo. Se argumenta que esto simplemente muestra un cambio en curso en el poder global, desde los países del Norte a las naciones emergentes. Las formaciones y alianzas que el bloque ha creado tienen el objetivo de incrementar su poder de negociación en la arena internacional. La incursión de los BRICS en África, así como su ayuda vinculada y su búsqueda de recursos, replican perturbadoramente los intereses de las economías del Norte.

Conclusión

Actualmente no hay definición establecida sobre la CSS y, para hacerlo aun más complejo, hay una multiplicidad de acuerdos de cooperación en diferentes temas que incluyen comercio e inversiones, salud, seguridad, energía y cooperación al desarrollo entre países del Sur Global. La principal razón para esta brecha en la definición marco y directrices es que estas son una serie de relaciones internacionales relativamente nuevas.

Los capítulos previos han dado una visión general de la historia de su creación y la racionalidad para apoyar el auge de la CSS. Se debate también su capacidad para crear un espacio alternativo para que el Sur Global pueda elegir su propio camino de desarrollo y fomente la cooperación internacional basada en alianzas, el respeto por la soberanía nacional y los beneficios mutuos. Partiendo de este trasfondo, puede inferirse que la CSS es un aspecto de las muchas maneras que tienen las diversas naciones de cooperar para lograr objetivos comunes, y hay una apertura crucial para que la comunidad internacional desarrolle su capacidad para proporcionar alternativas. Esto puede proporcionar oportunidades para crear sistemas políticos, comerciales y económicos internacionales y regionales alternativos que supongan un

desafío potencial a la hegemonía del norte en los sistemas de gobernanza internacional.

La CDSS no es por si misma la panacea a los problemas de la cooperación internacional al desarrollo, en términos de los fallos en la implementación de resultados, la desigualdad en los procesos de toma de decisiones de organizaciones internacionales y la falta de compromiso con la Cooperación al Desarrollo y su eficacia.

La Comunidad Internacional está de acuerdo en el consenso de que la CDSS no va a reemplazar la AOD Norte-Sur. Continúa siendo un aspecto crucial de la cooperación al desarrollo pues aborda desafíos globales y la cuestión de los bienes públicos globales, los cuales incluyen la sanidad, el medio ambiente y el intelecto común, y el comercio y las finanzas internacionales. Las naciones del norte tienen también la obligación ética de lidiar activamente con las desigualdades del Sur Global que se derivan de siglos de colonización, explotación y subyugación política y económica.

La ayuda al desarrollo a través de la CSS promueve un nuevo conocimiento y experiencias basados en la práctica de la cooperación al desarrollo en países receptores, y da una oportunidad a los profesionales para mejorar o reformar la actual arquitectura y paradigma de desarrollo. La CDSS promueve en si misma la idea clave de que la cooperación a desarrollo puede hacerse dentro de una estrategia de doble ganancia, separándose de las relaciones desiguales de la tradicional estructura de donante-receptor. Puede además hacer avanzar aun más los principios de la apropiación democrática a través de la cooperación internacional entre OSC del Sur y otros actores de desarrollo. Muestra también que los países del Sur Global son actores activos en su desarrollo y contribuyen al conocimiento compartido y las soluciones a los desafíos del desarrollo global.

Los países en desarrollo y PMD se están también beneficiando de la creciente diversidad de actores de desarrollo y las formaciones regionales que se están estableciendo. El comercio global, previamente centrado alrededor de las economías desarrolladas, está experimentando un flujo debido al crecimiento del comercio Sur-Sur en las décadas recientes. Los países del sur están intercambiando información de desarrollo vital que puede adaptarse a sus realidades sociales y económicas particulares. Esto ocurre también con la transferencia de tecnologías y el desarrollo de capacidades que se está implementando actualmente en los PMD y países en desarrollo aliados, los cuales se derivan de prácticas exitosas en el Sur Global. Crecientemente, muchos países del Sur están participando en CDSS y ven en ella un modo más eficaz de cooperar para lograr resultados de desarrollo compartidos.

De cualquier modo, mientras la economía global cambia y las economías emergentes se desarrollan, los BRICS y otras naciones emergentes desempeñarán un papel más grande en hacer evolucionar la arquitectura del desarrollo. La participación de estos nuevos proveedores es importante en el contexto de la brecha crucial en materia de financiación del desarrollo y en la creación de una arquitectura del desarrollo más inclusiva que tome en cuenta la perspectiva de las naciones emergentes. Sin embargo, dado el uso de ayuda condicionada en la ayuda al desarrollo de China e India, así como

el problema del acaparamiento de tierras por parte de compañías agroalimentarias extranjeras, hay necesidad de asegurar que la CDSS sigue los principios de la eficacia del desarrollo.

Asegurar la adherencia a estos principios es un desafío, pues funcionan con un marco y unos principios diferentes a los de la AOD, y tampoco es posible incluirlos en la misma definición. A pesar de esto, hay otros medios para garantizar la eficacia y sostenibilidad de las actividades de la CDSS. Esto puede hacerse a través del establecimiento de sistemas de monitoreo y evaluación, la creciente rendición de cuentas de los gobiernos y agencias y el fortalecimiento de las plataformas regionales o internacionales sobre CSS. Esto está siendo facilitado con la ayuda de NNUU, otras instituciones multilaterales de desarrollo y a través de Reuniones de Alto Niveles sobre CSS, como la de Bogotá en 2010. A pesar de que el marco de NNUU proporciona un valioso espacio para el diálogo y el avance, es también crucial continuar la participación constructiva dentro de la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo con el fin de impulsar la aplicación de los principios y compromisos de la eficacia del desarrollo.

Además, la necesidad de acompañar la cooperación internacional al desarrollo con un enfoque participativo, sostenible y orientado al desarrollo humano no es solo un llamamiento para la CDSS si no para el paradigma del desarrollo al completo. La CSS tiene el potencial de establecer ejemplos y presionar a los donantes del norte para que sigan buenas prácticas y tengan en cuenta el principio de la no interferencia y el respeto por la soberanía. Pero la CDSS, por si misma, no cambiará el actual paradigma de desarrollo. Proporciona una plataforma activa para fortalecer las voces del Sur Global, pero no busca trabajar hacia el desarrollo en aislamiento. La comunidad internacional de desarrollo es responsable de trabajar hacia un desarrollo más justo, sostenible e inclusivo, y la CDSS complementa ese objetivo.

Bibliografia

Ancharaz, V. and Laird, S. 2013. "Duty-free, quota-free market access: What's in it for African LDCs?" *Bridges Africa Review*. Volume 2, Number 3. Accessed 13 October 2013 at <http://ictsd.org/i/competitiveness/169459/>

Asante, A.; Negin, J.; Hall, J.; Dewdney, J; and Zwi, A. 2012. "Analysis of policy implications and challenges of the Cuban health assistance program related to human resources for health in the Pacific". *Human Resources for Health (HRH) Knowledge Hub*. Accessed 11 October 2013 at <http://www.human-resources-health.com/content/10/1/10>

Beattie, A. 2010, January 7. "BRICS: The changing faces of global power." *Financial Times*. Accessed 24 September 2013 at <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/95cea8b6-0399-11df-a601-00144feabdc0.html>

Bhattacharya, A.; Stern, N.; Romani, M.; and Stiglitz, J. 2013, May 1. "A New World's New Development Bank." *Project Syndicate*. Accessed 24 September 2013 at <http://www.project-syndicate.org/commentary/the-benefits-of-the-brics-development-bank>

Bijoy, C. 2010. "India: Transiting to a Global Donor". *Special Report on South-South Cooperation*. Manila, Ibon Books.

BMZ. 2013, February. "Triangular cooperation in German development cooperation: Position paper."

BRICS. 2013a. "BRICS Trade and Investment Cooperation Framework." Accessed 23 September 2013 at <http://www.brics5.co.za/assets/BRICS-Trade-and-Investment-Cooperation-Framework.pdf>

BRICS. 2013b. "eThekweni Declaration." Accessed 25 September 2013 at <http://www.brics5.co.za/about-brics/summit-declaration/fifth-summit/>

Burnett, N. and Felsman, C. 2012. "Post-2015 Education MDGs." *Overseas Development Institute*. Accessed 24 October 2013 at <http://www.odi.org.uk/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/7776.pdf>

Butterfield, W.; Chen, C.; Foster, V. and Pushak, N. 2008. "Building Bridges: China's Growing Role as Infrastructure Financier for Africa." *Trends and Policy Options*. Accessed 24 October 2013 at http://siteresources.worldbank.org/INTAFRICA/Resources/Building_Bridges_Master_Version_wo-Embg_with_cover.pdf

Cabral, L.; Ferrinho, P.; and Russo, G. 2013. "Brazil-Africa technical cooperation in health: what's its relevance to the post-Busan debate on 'aid effectiveness'?" *Global*

Health. doi: 10.1186/1744-8603-9-2. Accessed 2 October 2013 at <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3610229/>

Cabral, L. and Weinstock, J. 2010. "Brazilian technical cooperation for development: Drivers, mechanics and future prospects." Overseas Development Institute. <http://www.odi.org.uk/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/6137.pdf>

Castro, F. 1979. "The Havana Declaration." Accessed 21 September 2013 at <http://lanic.utexas.edu/project/castro/db/1960/19600902-2.html>

Chahoud, T. 2007. "South-south cooperation - opportunities and challenges for international cooperation." *German Development Institute*. Briefing Paper 9/2007. Accessed 18 October 2013 at [http://www.die-gdi.de/CMS-Homepage/openwebcms3_e.nsf/\(ynDK_contentByKey\)/ADMR-7BLF2V?Open](http://www.die-gdi.de/CMS-Homepage/openwebcms3_e.nsf/(ynDK_contentByKey)/ADMR-7BLF2V?Open)

Charlton, A. and Stiglitz, J. 2012. "Right to Trade: A Report for the Commonwealth Secretariat on Aid for Trade". <http://unctad.org/meetings/en/Miscellaneous%20Documents/Right-to-Trade-Report.pdf>

Chaturvedi, S. 2011. "South-South Cooperation in Health and Pharmaceuticals: Emerging Trends in India-Brazil Collaborations". *Research and Information System for Developing Countries Discussion Papers*. Accessed 12 October 2013 at http://www.ris.org.in/images/RIS_images/pdf/dp172_pap.pdf

Cotula, L.; Vermeulen, S.; Leonard, R. and Keeley, J. 2009. "Land grab or development opportunity? Agricultural investment and international land deals in Africa." Accessed 25 September 2013 at http://www.ifad.org/pub/land/land_grab.pdf

Dunning, T. 2009. "Conditioning the Effects of Aid: Cold War Politics, Donor Credibility, and Democracy in Africa." Accessed 26 September 2013 at <http://www.thaddunning.com/wp-content/uploads/2009/12/IO.pdf>

Estache, A. 2010. "Infrastructure finance in developing countries: An overview." *EIB Papers*. Volume 15, No. 2. Accessed 28 October 2013 at http://www.eib.org/attachments/efs/eibpapers/eibpapers_2010_v15_n02_en.pdf#page=62

Feinsilver, J. 2008. "Oil-for-Doctors: Cuban Medical Diplomacy Gets a Little Help from a Venezuelan Friend". *Nueva Sociedad*. Accessed 15 October 2013 at http://www.nuso.org/upload/articulos/3537_2.pdf

Fontaine, Dana De la. 2007. "South-South Cooperation between Brazil, India and South Africa." Accessed 24 September 2013 at <http://www.ipc-undp.org/ipc/doc/ibsa/papers/ibsa8.pdf>

G77. 1964. "Joint Declaration of the Seventy-Seven Developing Countries Made at the Conclusion of the United Nations Conference on Trade and Development." Accessed 21 September 2013 at <http://www.g77.org/doc/Joint%20Declaration.html>

G77. 2008. "Yamoussoukro Consensus on South-South Cooperation." *Twelfth Session of the Intergovernmental Follow-up and Coordination Committee on Economic Cooperation among Developing Countries*. Accessed 28 September 2013 at http://www.g77.org/ifcc12/Yamoussoukro_Consensus.pdf

Goldstein, A. and Kauffmann, C. 2006. "Is More Money Enough to Fix Africa's Transport Infrastructure?" *OECD Development Centre*. Accessed 21 September 2013 at <http://www.oecd.org/dev/36703129.pdf>

Haddow, I. 2001, February 3. "Brazil in US Aids drugs row". *BBC News*. Accessed 13 November 2013 at <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/1151437.stm>

Haq, M. 1995. *Reflections on Human Development*. New York, Oxford University Press.

Hettne, B. and Soderbaum, F. 2006. "Theorising the Rise of Regionness." *Politikon: South African Journal of Political Studies*. Volume 33, Issue 1. DOI:10.1080/02589340600618180. Accessed 23 September 2013 at <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02589340600618180?journalCode=cpsa20#.Uo7Qz8TjVFI>

High Commission of India. 2012, November 11. "Indian Technical and Economic Cooperation (ITEC) Day." Accessed 12 November 2013 at <http://www.hcidhaka.org/PRDetails.php?id=22>

Hodgson, F.; Mawdsley, E.; McCann, G.; Porter, G.; and Turner, J. "Changing the game for Africa's infrastructure: what role does South-South cooperation play in addressing Africa's infrastructure gap and under what terms?" Accessed 23 October 2013 at <http://www.nai.uu.se/ecas-4/panels/1-20/panel-8/Turner-Hodgson-Porter-Mawdsley-McCann-Full-paper.pdf>

Humphrey, J. 2011. "Indian Development Cooperation: Key Traits and Prospects". *European Development Co-operation to 2020*. Accessed 11 October 2013 at http://www.edc2020.eu/fileadmin/publications/EDC2020_Policy_Brief_No_16_-_Indian_Development_Cooperation_Key_Traits_and_Prospects.pdf

JICA. 2012. "Teaming Up With Viet Nam to Improve Rice Cultivation in Mozambique." *Japan's Official Development Assistance White Paper*. Accessed 26 October 2013 at <http://www.mofa.go.jp/policy/oda/white/2012/pdfs/c17.pdf>

Martin, W. and Winters, A. 1997. *The Uruguay Round and the Developing Countries*. Cambridge University Press.

Morazan, P.; Knoke, I.; Knoblauch, D.; and Schafer, T. 2012. "The Role of BRICS in the Developing World." *European Parliament*. Accessed 23 September 2013 at http://www.ab.gov.tr/files/ardb/evt/1_avrupa_birligi/1_9_politikalar/1_9_8_dis_politika/The_role_of_BRICS_in_the_developing_world.pdf

Murh, Thomas. 2010. "Venezuela and the ALBA: Counter-hegemonic regionalism and higher education for all." *Scientific Library Online*. Accessed 28 October 2013 at http://www.scielo.br/pdf/ep/v36n2/en_a13v36n2.pdf

Murphy, C. 2011, March 11. "GCC to set up \$20bn bailout fund for Bahrain and Oman." *The National*. Accessed 1 October 2013 at <http://www.thenational.ae/news/world/middle-east/gcc-to-set-up-20bn-bailout-fund-for-bahrain-and-oman>

Mwase, N. and Yang, Y. 2012. "BRICS' Philosophies for Development Financing and Their Implications for LICs." *International Monetary Fund*. Accessed 2 October 2013 at <http://www.imf.org/external/pubs/cat/longres.aspx?sk=25770.0>

OECD. 2011a. "Aid for Trade at a Glance 2011: Showing Results." Accessed 21 October 2013 at <http://dx.doi.org/10.1787/9789264117471-en>

OECD. 2011b. "Aid-For-Trade Case Story: Brazil." Accessed 16 October 2013 at <http://www.oecd.org/aidfortrade/47699046.pdf>

OECD. 2012a. "Statistics on resource flows to developing countries." Accessed 22 September 2013 at <http://www.oecd.org/dac/stats/statisticsonresourceflowstodevelopingcountries.htm>

OECD. 2012b. "Trade-Related South South Cooperation: India." *Policy Dialogue on Aid for Trade*. Accessed 15 October 2013 at http://www.oecd.org/dac/aft/South-South_India.pdf

OECD. 2013. "Triangular Co-operation: What can we learn from a survey of actors involved."

Oliveira, Nelza. 2010, January 27. "Viva Rio ready to restart social projects in Haiti". *Infosur Hoy*. Accessed 12 September 2013 at http://infosurhoy.com/en_GB/articles/saii/features/main/2010/01/27/feature-01

Partners in Population and Development. "South-South Book." Accessed 29 September 2013 at http://www.partners-popdev.org/docs/PPD_South-South_Book.pdf

Pradhan, S. 2012. "Knowledge Hubs: Framing the Subject." *Bali Conference on Knowledge Hubs*. Accessed 20 September 2013 at http://wbi.worldbank.org/sske/Data/wbi/wbicms/files/drupal-acquia/wbi/Sanjay_Pradhan_Keynote_Speech_Knowledge_Hubs_Bali_071112.pdf

Reality of Aid. 2010. "South-South Development Cooperation: A challenge to the aid system?" *Special Report on South-South Cooperation*. Accessed 13 September 2013 at <http://www.realityofaid.org/wp-content/uploads/2013/02/ROA-SSDC-Special-Report1.pdf>

Republic of Turkey Ministry of Foreign Affairs. "Turkey's Development Cooperation: General Characteristics and the Least Developed Countries (LDC) Aspect." Accessible at http://www.mfa.gov.tr/site_media/html/

Ribeiro, E. 2011. "Brazil's Contribution to the Literacy Initiative for Empowerment (LIFE)." UNESCO. Accessed 12 October 2013 at http://uil.unesco.org/fileadmin/keydocuments/Literacy/LIFE/Mid-termPackage/5_latin_america-and%20the-caribbean_country_reports/5a_%20Country_report_Brazil/Report_BRAZIL_ENG.pdf

Russian Today. 2012, June 19. "BRICS pour cash into the IMF in exchange for a bigger say." <http://rt.com/business/imf-brics-funds-boost-153/>

Smith, D. 2009, July 3. "The food rush: Rising demand in China and west sparks African land grab". *The Guardian*. Accessed 15 September 2013 at <http://www.theguardian.com/environment/2009/jul/03/africa-land-grab>

Steele, J. 2008. "Yo, Sí Puedo: South-South Educational Collaboration in Practice." *Society for International Education Journal*. Accessed 23 October 2013 at http://www.tc.columbia.edu/sie/journal/Volume_5/steele.pdf

Stiglitz, J. 2002. *Globalization and its Discontents*. New York, W.W. Norton & Company Inc.

Stuenkel, O. 2013, April 4. "Emerging market development banks – towards neo-developmentalism?" *Post-Western World*. Accessed 25 October 2013 at <http://www.postwesternworld.com/2013/04/04/emerging-market-development-banks-towards-neo-developmentalism/>

Sundaram, J.; Schwank, O.; and von Arnim, R. 2011. "Globalization and development in sub-Saharan Africa." *DESA Working Paper No. 102*. Accessed 23 September 2013 at http://www.un.org/esa/desa/papers/2011/wp102_2011.pdf

Tan, X. 2011, June 7. "Emerging Actors in Development Finance: A Closer Look at Chinese and Brazilian Overseas Investments." *World Resource Institute*. Accessed 29 October 2013 at <http://www.wri.org/blog/emerging-actors-development-finance-closer-look-chinese-and-brazilian-overseas-investments>

UN. 2010. "Nairobi outcome document of the High-level United Nations Conference on South-South Cooperation." Accessed 28 September 2013 at

<http://ssc.undp.org/content/dam/ssc/documents/Key%20Policy%20Documents/Nairobi%20Outcome%20Document.pdf>

UN. 2012a. “Framework of operational guidelines on United Nations support to South-South and triangular cooperation.” Accessed 28 September 2013 at http://ssc.undp.org/content/dam/ssc/documents/HLC%20Reports/Framework%20of%20Operational%20Guidelines_all%20languages/SSC%2017_3E.pdf

UN. 2012b. “The Role of Emerging Economies in Africa’s Infrastructure Development”. Accessed 24 October 2013 at <http://www.un.org/africa/osaa/reports/Summary%20-%20EGM%20infrastructure%20report%20-%20Dec%202012.pdf>

UN DCF. 2011. “Trends in International Financial Cooperation for LDCs”. Accessed 28 September 2013 at http://www.un.org/en/ecosoc/newfunct/pdf/ldc_study_istanbul.pdf

UNDP. 2004. “UNDP /Japan Partnership supporting South-South Cooperation: Innovative Triangular Cooperation towards the Millennium Development Goals.” Accessed on 24 October 2013 at <http://tcdc.undp.org/doc/TriangCoop.pdf>

UN Secretary General. 2012. “Secretary-General, in South-South Cooperation Day Message, Stresses Need to Ensure more Equitable Distribution of Opportunities”. Accessed 29 September 2013 at <http://www.un.org/News/Press/docs/2012/sgsm14499.doc.htm>

UN Secretary General. 2013. “Secretary-General's Message for 2013.” Accessed 22 September 2013 at <http://www.un.org/en/events/southcooperationday/2013/sgmessage.shtml>

UNSSC. “Background”. Accessed 25 September 2013 at <http://ssc.undp.org/content/ssc/about/Background.html>

Werlau, M. 2010. “Cuba-Venezuela Health Diplomacy: The Politics of Humanitarianism”. Association for the Study of the Cuban Economy. Accessed 12 October 2013 at <http://www.ascecuba.org/publications/proceedings/volume20/pdfs/werlau.pdf>

Whitefield, M. 2013, August 22. “Thousands of Cuban doctors headed to Brazil”. *Miami Herald*. Accessed 12 October 2013 at <http://www.miamiherald.com/2013/08/22/3580109/thousands-of-cuban-doctors-headed.html>

Yamashiro Fordelone, T. 2009. “Triangular Co-operation and Aid Effectiveness.” OECD. Accessed 24 October 2013 at <http://www.oecd.org/dac/46387212.pdf>

Young, R. 2005. "Postcolonialism: From Bandung to the Tricontinental." Accessed 21 September 2013 at <http://www.nnet.gr/historein/historeinfiles/histvolumes/hist05/historein5-young.pdf>

Zhou, Y. 2010. "The Future of South-South Development Assistance and the Role of the UN." *OECD*. Accessed 24 September 2013 at <http://www.oecd.org/development/pcd/46188961.pdf>

[Back Cover Blurb]

La ayuda al desarrollo, bajo el tradicional modelo de Norte a Sur, se ha basado principalmente en la provisión de ayuda por parte de las naciones industrializadas del Norte Global a los países en desarrollo del Sur Global, buscando ayudarles a lograr sus objetivos de desarrollo. Las relaciones entre Donantes y Receptores se han caracterizado como desiguales y paternalistas, y la ayuda ha sido utilizada como una herramienta de la política exterior para contribuir a los intereses geopolíticos y económicos de los países desarrollados. Dichas características de la ayuda tradicional Norte-Sur han llevado al Sur Global a buscar enfoques de desarrollo alternativos.

La Cooperación Sur-Sur emergió en la década de 1950 en el contexto de la lucha común de las antiguas colonias para lograr una auténtica independencia y desarrollo. En las últimas décadas ha habido un notable incremento de la cooperación entre países del Sur. Participan entre ellos en un activo diálogo diplomático, foros y espacios de intercambio de conocimientos, formaciones políticas o económicas regionales o globales y cooperación al desarrollo. Estas actividades entre el Sur Global son colectivamente conocidas como "Cooperación Sur-Sur" (CSS).

La CSS presenta una oportunidad para que el Sur Global cree espacios alternativos para perseguir su propia senda de desarrollo. Hay necesidad de estudiar y analizar concienzudamente las experiencias globales de los países que participan en la CSS, con el fin de que puedan esgrimirla como una herramienta de desarrollo más eficaz.

Este Informe de IBON sirve como resumen y exploración inicial de la complejidad de la CSS, sus particularidades como modo de cooperación al desarrollo, las oportunidades que proporciona y los desafíos que enfrenta.